

Boletín Eclesiástico

ÓRGANO OFICIAL DE LA ARQUIDIÓCESIS DE GUADALAJARA

FUNDADO EL 22 DE ENERO DE 1876 POR EL ARZOBISPO DON PEDRO LOZA Y PARDAVÉ

SUMARIO

SECCIÓN PONTIFICIA

Actividades de la Santa Sede del 15 de abril al 25 de mayo de 2025.....	3
Comunicación de la muerte de Su Santidad el papa Francisco.....	18
<i>Denuncia</i> de fallecimiento de Su Santidad Francisco.....	19
Testamento del Santo Padre Francisco.....	20
<i>Rogito</i> por el pío tránsito de Su Santidad Francisco	
Obitus, depositio et tumulatio Francisci PP. sanctae memoriae.....	21
Homilía del cardenal Giovanni Battista Re, decano del Colegio Cardenalicio, en la misa exequial por el difunto Romano Pontífice Francisco.....	25
Homilía del cardenal Giovanni Battista Re en la misa <i>pro eligendo Romano Pontifice</i>	29
Bendición Apostólica “Urbi et Orbi” y primer saludo del Santo Padre León XIV en la logia central de la Basílica de San Pedro	32
Acta sobre la aceptación del Romano Pontífice y el nombre que ha asumido	34
Primera misa de S.S. León XIV con el Colegio Cardenalicio.....	35
Palabras del papa León XIV en el rezo del Regina Caeli.....	39
Homilía del papa León XIV en la misa de inicio de su ministerio petrino como obispo de Roma..	41
Visita del Santo Padre León XIV a la Basílica de San Pablo Extramuros.....	46
Homilía en la misa de toma de posesión de la Cátedra Romana del obispo de Roma León XIV.....	48
Visita del Santo Padre León XIV a la Basílica de Santa María la Mayor para la veneración del icono de la Bienaventurada Virgen María <i>Salus Populi Romani</i>	52

SECCIÓN ARQUIDIOCESANA

Actividades de la Arquidiócesis de Guadalajara del 15 de abril al 14 de mayo del 2025.....	53
Circulares.....	58
Nombramientos.....	62
Paso de esta vida al cielo del papa Francisco: Comunicado del arzobispo de Guadalajara.....	64
CEM: Mensaje ante el fallecimiento del Santo Padre Francisco.....	66
CEM: Mensaje al pueblo de Dios: “Familia y paz: vocación y camino de evangelio”	68
Comunicado de la CEM ante la elección del papa León XVI.....	72

DIRECTORIO

Director: Pbro. Francisco Valentín Zárate Pérez

Editor: Pbro. Tomás de Híjar Ornelas

Secretario: José Martín Díaz Moreno

Ilustraciones: María Mercedes Hernández Aceves

Diseño de los forros: Francisco Javier Anguiano Meza

BOLETÍN ECLESIAÍSTICO. ÓRGANO OFICIAL DE LA ARQUIDIÓCESIS DE GUADALAJARA, AÑO XIX, No. 6, 02 de junio del 2025, es una publicación mensual publicada por la Arquidiócesis de Guadalajara, A.R., con domicilio en Alfredo R. Placencia 995, colonia Chapultepec Country, C.P. 44620, Guadalajara, Jalisco, Tel. (33) 10365605, www.arquidiocesisgdl.org.mx, email: boletineclesiasticogdl@gmail.com whatsApp (+52) 3310144097 Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2012-071913232700-106, ISSN: 2007-3801, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Certificado de Licitud de Título y Contenido: No. 17308, expedido por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas el 31 de mayo del 2019. Director: Francisco Valentín Zárate Pérez. Impreso por Impresiones S. de R.L. de C.V., con domicilio en Hacienda Chinameca No. 9, colonia Francisco Villa, C.P. 45402, Tonalá, Jalisco; este número se terminó de imprimir el 02 de junio del 2025 con un tiraje de 1000 ejemplares.

El contenido de los comunicados oficiales suscritos por la autoridad eclesiástica que se publican en este Boletín los asume la Arquidiócesis de Guadalajara. Las opiniones expresadas en las crónicas, colaboraciones y reseñas de libros, son responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la postura de la Arquidiócesis.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Arquidiócesis de Guadalajara, A.R.

Ventas al menudeo en la librería del Arzobispado de Guadalajara, (Liceo 17 y Alfredo R. Placencia 995), en el Archivo Histórico de la Arquidiócesis (Reforma y Pedro Loza); también en la calle de Morelos 525. Para suscripciones, reposiciones y consultas comunicate por whatsApp (+52) 3310144097.

Actividades de la Santa Sede del 15 de abril al 25 de mayo de 2025

Sección a cargo del Pbro. Francisco Valentín Zárate Pérez

Abril

15. Mediante el quirógrafo *El ministerio petrino*, firmado el 25 de marzo pero publicado hoy, el papa Francisco aplica reformas a la Pontificia Academia Eclesiástica, institución en la que se forman los sacerdotes que sirven a la misión diplomática de la Santa Sede, con el objetivo de proveer a los jóvenes sacerdotes una formación completa y adecuada para las exigencias actuales.
16. Unas 70 personas, entre altas autoridades y personal del Policlínico Agostino Gemelli de Roma, de la Universidad Católica y de la Dirección de Salud e Higiene de la Ciudad del Vaticano, fueron recibidas esta mañana, durante unos 20 minutos, por Francisco en uno de los salones del Aula Pablo VI, quien les agradeció la asistencia recibida y les aseguró sus oraciones, para luego dirigirles su saludo individual.
17. Francisco ha visitado la cárcel Regina Coeli, en la que se encontró con unos 70 reclusos, durante unos 30 minutos, en los que rezó con ellos y los saludó individualmente.
 - El cardenal Domenico Calcagno, presidente emérito de la Administración del Patrimonio de la Sede Apostólica, fue delegado por el Papa convaleciente, para celebrar la misa crismal del Jueves Santo en la Basílica de San Pedro, y leyó el mensaje del papa que exhorta a los sacerdotes a ser anunciadores de la esperanza. Participaron unos 1800 sacerdotes.
 - El cardenal Mauro Gambetti, arcipreste de la Basílica de San Pedro, fue delegado por el Papa convaleciente, para celebrar la misa in *Coena*

Domini del Jueves Santo, en el altar de la cátedra de la Basílica Vaticana. En la homilía se resaltó el servicio como un poder que contrasta con los valores del mundo.

- Se ha publicado una nota explicativa del Dicasterio para los Textos Legislativos, firmada por el prefecto monseñor Filippo Iannone, que indica que no está permitido modificar ni borrar las inscripciones hechas en el Registro Bautismal.
18. El cardenal Claudio Gugerotti, prefecto del Dicasterio para las Iglesias Orientales, fue delegado por el Papa convaliente, para celebrar la Pasión del Señor en la Basílica de San Pedro. La homilía, como cada año, estuvo a cargo del predicador de la Casa Pontificia, ahora el recién nombrado fray Roberto Pasolini, quien invitó a los fieles al abandono total en la cruz. En la celebración participó el vicepresidente de los Estados Unidos de América James David Vance con su familia.
 - El cardenal Baldassare Reina, Vicario General de Su Santidad para la diócesis de Roma, presidió el *via crucis* en el Coliseo, ante 20.000 fieles. Las meditaciones fueron preparadas por el papa Francisco.
 19. El cardenal Pietro Parolin, secretario de Estado Vaticano, ha recibido en la Secretaría de Estado al vicepresidente de los Estados Unidos de América, James David Vance, con el que tuvo un intercambio de puntos de vista sobre la situación internacional, especialmente sobre los países marcados por la guerra.
 - A las 17:30, el papa Francisco acudió a la Basílica Vaticana para hacer un momento de oración en privado; también saludó a algunos fieles.
 - En la Basílica Vaticana, el cardenal Giovanni Battista Re, decano del Colegio Cardenalicio, presidió en nombre del Papa la Vigilia Pascual, en la que concelebraron 34 cardenales, 24 obispos y 260 sacerdotes, y participaron 5 mil fieles. La homilía, escrita por el papa Francisco según informó la Santa Sede, fue una invitación a acoger la luz del Resucitado para construir la esperanza en el mundo.
 20. Este Domingo de Resurrección, poco después de las 11:30, en la Casa Santa Marta, el papa Francisco tuvo un breve encuentro privado con el vicepresidente de los Estados Unidos de América, James David Vance; se intercambiaron los saludos pascuales y hablaron sobre la libertad religiosa.

- El cardenal Angelo Comastri, arcepreste emérito de la Basílica de San Pedro y vicario general emérito de Su Santidad para la Ciudad del Vaticano, ha presidido la solemne misa de Pascua en la Plaza de San Pedro, por deseo del papa Francisco convaleciente. En la homilía escrita por el Papa, leída ante 35 mil fieles, se invita a buscar a Cristo vivo en cada rincón de la existencia.
 - Después de la misa de Pascua, el papa Francisco se ha asomado a la Logia de San Pedro para impartir la bendición Urbi et Orbi. En el mensaje pascual, leído por Monseñor Diego Ravelli, Maestro de las Ceremonias Litúrgicas Pontificias, Francisco reitera su llamado a la paz en el mundo, repasando diversas realidades conflictivas. Contadas fueron las palabras pronunciadas por el Papa: «Queridos hermanos y hermanas, ¡feliz Pascua!, pido al maestro de ceremonias que lea el mensaje», y al final: «Benedicat vos, Omnipotens Deus, Pater, et Filius, et Spiritus Sanctus». Después el Papa fue subido al papamóvil para hacer un recorrido entre los fieles que para ese momento eran 50 mil.
21. El papa Francisco ha muerto. Así lo ha anunciado el cardenal Kevin Joseph Farrell, Camarlengo de la Santa Romana Iglesia: «A las 7:35 de esta mañana, el Obispo de Roma, Francisco, regresó a la casa del Padre»
- Por la tarde, en la Basílica de San Juan de Letrán, el cardenal Baldassare Reina, vicario del Papa para la diócesis de Roma, ha presidido la misa en sufragio por el papa Francisco.
 - Por la tarde, ante 12 mil personas, el cardenal Mauro Gambetti, arcepreste de la Basílica Vaticana y vicario general para la Ciudad del Vaticano, encabezó el rezo del rosario en la Plaza de San Pedro, el Rosario en sufragio por el papa Francisco.
 - Por la noche, en Santa María la Mayor el cardenal Stanisław Ryłko, arcepreste de la basílica liberiana y presidente emérito del Consejo Pontificio para los Laicos, ha dirigido el rosario por el eterno descanso del papa Francisco, quien visitó este templo 126 veces durante su pontificado.
22. Por la tarde en la Plaza de San Pedro se rezó el rosario por el eterno descanso del papa Francisco, dirigido por el cardenal Giovanni Battista Re, decano del Colegio Cardenalicio.
- El presidente de Italia Sergio Mattarella, acudió a la capilla de la Domus vaticana para estar un breve momento ante el cuerpo del papa Francisco.

- Los representantes de los gobiernos del mundo, organismos internacionales y diferentes instituciones han expresado sus condolencias por la muerte del papa Francisco.
 - En el Aula Nueva del Sínodo se ha realizado la primera Congregación General de los cardenales, con la participación de unos 60, en la que juraron observar la constitución apostólica *Universi Dominici Gregis* sobre la vacante de la Sede Apostólica y la elección del pontífice; se han fijado las fechas de la traslación y exequias del papa Francisco, y se han suspendido las canonizaciones hasta la decisión del nuevo papa.
 - El cardenal Pietro Parolin, secretario de Estado Vaticano, ha dirigido el rosario por el eterno descanso del papa Francisco en la explanada de la Basílica de Santa María la Mayor.
23. El Colegio Cardenalicio encabezó la procesión del féretro con el cuerpo del papa Francisco, desde la Casa Santa Marta pasando por Plaza de San Pedro en la que estaban unas 20 mil personas, para depositarlo en la Basílica de San Pedro, posteriormente se abrió el acceso a los fieles quisieran visitar el cuerpo.
- En el Aula del Sínodo del Vaticano se realizó la segunda Congregación General con la participación de 103 cardenales; en ella se aprobó el programa de los *Novendiali*, las misas en sufragio por el papa a partir del funeral.
 - El cardenal Baldassare Reina, vicario general de la diócesis de Roma, ha dirigido el rosario por el eterno descanso del papa Francisco en la explanada de la Basílica de Santa María la Mayor.
24. Entre lágrimas, rezos y largas esperas en las filas bajo el sol, miles de fieles abarrotaron la Vía de la Conciliación y la Plaza de San Pedro para dar el último adiós a Francisco en la Basílica Vaticana.
- En el Aula Nueva del Sínodo se realizó la tercera Congregación General con la presencia de 113 cardenales; fue un diálogo sobre la Iglesia, en la que hubo 34 intervenciones.
 - El cardenal Luis Antonio Tagle, pro-prefecto del Dicasterio para la Evangelización, presidió esta tarde el rezo del rosario por el difunto papa Francisco afuera de la Basílica de Santa María la Mayor.
25. En el Aula del Sínodo se ha realizado la cuarta Congregación General con la presencia de 149 cardenales, y en la que hubo 33 intervenciones sobre diversos temas, entre ellos cuestiones eclesiales y mundiales.

- El cardenal Pierbattista Pizzaballa, Patriarca latino de Jerusalén presidió, esta tarde, el Rosario por el papa Francisco en la plaza de la Basílica de Santa María la Mayor.
 - A las 20:00 horas, en la Basílica de San Pedro, se realizó el rito del cierre del féretro del papa difunto, presidido por el cardenal camarlengo Kevin Joseph Farrell; el maestro de las Celebraciones Litúrgicas Pontificias monseñor Diego Ravelli, leyó el acta, que fue colocada dentro del féretro al final de la celebración.
 - En Roma se ha montado un impresionante dispositivo de seguridad para el funeral del papa Francisco, en el que participan 10 mil personas.
26. Se realizó el funeral del papa Francisco en la Plaza de San Pedro, presidido por el cardenal Giovanni Battista Re, decano del Colegio Cardenalicio, quien destacó la cercanía del Papa a la gente y su legado de misericordia: “recorrió el camino del servicio hasta el último día de su vida”. Al lado del Braccio di Carlomagno concelebraron cerca de mil preladados y otros 4 mil sacerdotes en la explanada; tanto en la plaza como en la Via della Conciliazione había unas 250 mil personas.
- En la misa participaron 130 delegaciones diplomáticas, precediéndolas la primera ministra Giorgia Meloni y el presidente Sergio Mattarella de Italia, el presidente estadounidense Donald Trump y el presidente argentino Javier Gerardo Milei; también han participado los soberanos Felipe VI y Letizia reyes de España, el príncipe heredero británico Guillermo de Gales, Felipe y Matilde reyes de Bélgica acompañados del primer ministro belga Bart De Wever, los reyes Abdá y Rania de Jordania, los reyes Carlos Gustavo y Silvia de Suecia acompañados del primer ministro sueco Ulf Kristersson, los príncipes herederos Haakon y Mette-Marit de Noruega, los príncipes Alberto de Mónaco y Charlene de Mónaco, los grandes duques Enrique y María Teresa de Luxemburgo, el príncipe heredero de Abu Dabbi Khaled bin Mohamed bin Zayed Al Nahyan y la reina Mary de Dinamarca. 53 delegaciones estuvieron encabezadas por un presidente, entre ellos Emmanuel Macron de Francia, Volodimir Zelenski de Ucrania, Luiz Inácio Lula da Silva de Brasil, el canciller Olaf Scholz de Alemania, la presidenta de la Comisión Europea Ursula von der Leyen y António Guterres el Secretario General de la ONU.

- Acudieron también representantes ecuménicos del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla, el Patriarcado Ortodoxo Griego de Alejandría, el Patriarcado Ortodoxo Griego de Antioquía y todo el Oriente, el Patriarcado Ortodoxo Griego de Jerusalén, el Patriarcado de Moscú, el Patriarcado Serbio, el Patriarcado de Rumania, el Patriarcado de Bulgaria, el Patriarcado de Georgia, la Iglesia Ortodoxa de Chipre, la Iglesia Ortodoxa de Grecia, la Iglesia Ortodoxa de Albania, la Iglesia Ortodoxa de las Tierras Checas y Eslovaquia, la Arquidiócesis de Ohrida, la Iglesia Ortodoxa en América, el Patriarcado Copto de Alejandría, el Patriarcado Ortodoxo Sirio de Antioquía, la Iglesia Apostólica Armenia-Sede de Etchmiadzin, la Iglesia Apostólica Armenia-Catolicosado de Cilicia, la Iglesia Ortodoxa Etíope Tewahedo, la Iglesia Ortodoxa Tewahedo de Eritrea, la Iglesia Ortodoxa Siria de Malankara, la Iglesia Asiria de Oriente, la Comunión Anglicana, la Conferencia Internacional de Obispos Antiguos Católicos, la Federación Luterana Mundial, la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas, el Consejo Metodista Mundial, la Iglesia Valdense, la Alianza Bautista Mundial, la Alianza Evangélica Mundial, el Consejo Mundial de Iglesias, el Ejército de Salvación y el Foro Cristiano Global.
- Tras la misa, el féretro fue subido en el papamóvil que México regaló a Francisco en su visita del 2016, y la procesión salió del Estado de la Ciudad del Vaticano por la Puerta del Perugino, pasó por la Galería Príncipe Amadeo de Saboya-Aosta y continuó por Corso Vittorio Emanuele; en la Piazza Venezia, giró hacia Via dei Fori Imperiali, y desde el Coliseo continuó por Via Labicana y Via Merulana hasta llegar a Piazza Santa Maria Maggiore, donde a las puertas de la Basílica lo esperaba un grupo de 40 personas: reos en libertad condicional, indigentes, prostitutas, pobres, transgéneros, migrantes y víctimas de trata. Al recorrido asistieron unas 150 mil personas.
- A las 13.00 horas se realizó el rito de la inhumación del féretro del Romano Pontífice en la Basílica de Santa María la Mayor, según las prescripciones del *Ordo Exsequiarum Romani Pontificis*, presidido por el cardenal camerlengo Kevin Joseph Farrell.
- En el funeral del papa Francisco, el presidente de Estados Unidos Donald Trump y el presidente de Ucrania Volodymyr Zelensky se

reunieron al interno de la Puerta de la Muerte de la Basílica de San Pedro, sentados uno frente al otro, en una conversación en torno a las negociaciones de la paz con Rusia.

27. Por la mañana se ha realizado la segunda misa del novenario (los *novendiali*) del papa Francisco, en la Plaza de San Pedro, a la que acudieron los participantes en el jubileo de los adolescentes. La misa fue presidida por el cardenal Pietro Parolin, secretario de Estado Vaticano, ante unas 200 mil personas.
- 20 mil personas han visitado hoy la tumba de Francisco en Santa María la Mayor, entre ellos, por la tarde, los miembros del Colegio Cardenalicio que han rezado vísperas en la Basílica.
 - Monseñor Jorge Ignacio García Cuerva, arzobispo de Buenos Aires, celebró una misa multitudinaria en la Plaza de Mayo en sufragio del papa argentino.
 - Se realizó la III Fiesta de la Resurrección, organizada por la Asociación Católica de Propagandistas (ACDP), en la Plaza de Cibeles en Madrid, España, a la que acudieron 85 mil personas para orar y cantar, y agradecer los frutos del pontificado de Francisco.
28. Más de 180 cardenales se reunieron en el Aula del Sínodo para la quinta Congregación General del Colegio Cardenalicio, y en ella determinó que el cónclave comenzará el 7 de mayo; se tuvieron 20 intervenciones sobre la Iglesia, el mundo y los retos del nuevo papa.
- El cardenal Baldassare Reina, vicario general de la diócesis de Roma, ha celebrado la tercera misa de los *novendiali* del papa Francisco, en la que concelebraron 180 cardenales, en la Basílica de San Pedro, y señaló que el nuevo pontífice deberá discernir y ordenar” las reformas y procesos iniciados por Francisco.
29. Se ha realizado la sexta Congregación General del Colegio Cardenalicio, en la que dom Donato Ogliari, abad benedictino de San Pablo Extramuros, ha dirigido una meditación para los 183 cardenales presentes, 124 de ellos electores; hubo 20 intervenciones sobre la Iglesia y los retos que afronta.
- En la Plaza de San Pedro se ha realizado el jubileo de las personas con discapacidad; monseñor Rino Fisichella, proprefecto del Dicasterio para la Evangelización, ha dirigido la catequesis, en la que hubo varios testimonios de acompañamiento a discapacitados.

- El Colegio Cardenalicio agradeció en una nota «la solidaridad manifestada en el momento del dolor» a los representantes del judaísmo, del islam y de otras religiones, así como a los soberanos, príncipes, jefes de Estado y de Gobierno, ministros y otras autoridades gubernamentales que estuvieron presentes en los funerales del papa Francisco.
 - El cardenal Mauro Gambetti, vicario general para el Estado de la Ciudad del Vaticano y arcipreste de la Basílica de San Pedro, ha celebrado la cuarta misa del novenario del papa Francisco, en la Basílica Vaticana.
 - La Asamblea General de las Naciones Unidas, reunida en Nueva York, realizó una sesión plenaria extraordinaria para recordar la figura del papa Francisco, en la que intervinieron monseñor Gabriele Caccia, Observador permanente de la Santa Sede ante el organismo, y su secretario general António Guterres.
30. El Colegio Cardenalicio tuvo su séptima Congregación General, en la que abordaron la situación financiera de la Santa Sede, y pidieron a todos los fieles católicos rezar por el próximo cónclave.
- El cardenal Leonardo Sandri, vicedecano del Colegio Cardenalicio, ha presidido por la tarde la quinta misa del novenario en sufragio por el papa Francisco, en la Basílica de San Pedro.

Mayo

1. Ha comenzado en Roma el jubileo de los trabajadores, la fe, la memoria y el compromiso con el trabajo digno.
 - El cardenal Víctor Manuel Fernández, prefecto del Dicasterio para la Doctrina de la Fe, presidió en la Basílica de San Pedro la sexta misa de los *novendiali* del papa Francisco.
2. En el Aula Nueva del Sínodo los cardenales tuvieron su octava Congregación General, en la que se debatió sobre evangelización, sinodalidad y el testimonio creíble de la Iglesia.
 - *The Papal Foundation*, una organización benéfica con sede en Estados Unidos, anunció la concesión de 14 millones de dólares en subvenciones y ayuda humanitaria. Los fondos se utilizarán para apoyar 116 proyectos en más de 60 países.
 - Desde la Basílica de Santa Sofía en Roma (la parroquia de los ucranianos) se ha enviado el 131º cargamento de ayuda para Ucrania, querido por el difunto papa Francisco.

- En la Basílica de San Pedro se realizó la séptima misa del novenario del papa Francisco, presidida por el cardenal Claudio Gugerotti, prefecto del Dicasterio para las Iglesias Orientales
- 3. 177 cardenales se han reunido en el Aula Nueva del Sínodo para la novena Congregación General, en la que se ha hablado sobre sinodalidad, paz, educación y el perfil del próximo papa.
 - Monseñor Paul Richard Gallagher, secretario para las Relaciones con los Estados y las Organizaciones Internacionales, ha recibido en la Secretaría del estado al general Constantino Guveya Dominic Nyikadzino Chiwenga, vicepresidente de Zimbabue.
 - El cardenal Ángel Fernández Artime, proprefecto del Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, ha presidido en San Pedro la octava misa del novenario del papa Francisco.
- 4. El cardenal Dominique Mamberti, protodiácono del Colegio Cardenalicio, presidió la última misa de los *novendiali* en sufragio del difunto romano pontífice en la Basílica de San Pedro, con la participación de los integrantes de la Capilla Papal.
- 5. En el Aula Nueva del Sínodo se ha realizado la décima Congregación General del Colegio Cardenalicio, con 26 intervenciones sobre diversos temas. Por la tarde se ha tenido la undécima Congregación General con la participación de 170 cardenales, de los que 132 son electores, y se ha hablado de su respaldo al nuevo papa.
 - Los oficiales y asistentes del próximo cónclave, colaboradores del cardenal camarlengo, han jurado la debida confidencialidad.
- 6. En la víspera del inicio del cónclave se realizó la duodécima y última Congregación General de Cardenales, en la que se discutieron las cualidades que debe tener el nuevo papa.
- 7. Por la mañana el cardenal Giovanni Battista Re, decano del Colegio Cardenalicio, ha presidido la misa *Pro eligendo Romano Pontifice*, en la que se ha invocado al Espíritu Santo y se ha señalado que el nuevo papa deberá ser pastor y promotor de la unidad.
 - Los 133 cardenales electores se han reunido en la Capilla Paulina, y mientras se cantó el *Veni creator Spiritus* se han dirigido a la Capilla Sixtina, donde han jurado en latín sobre los evangelios; quienes

- no pueden participar han debido abandonar el lugar tras el *extra omnes* pronunciado por el maestro de las Celebraciones Litúrgicas Pontificias, monseñor Diego Ravelli.
- A las 21:00 horas ha salido una *fumata* negra de la chimenea de la Capilla Sixtina.
8. A las 11:51 horas ha salido humo negro de la Capilla Sixtina.
- A las 18:07 el humo blanco de la Sixtina ha anunciado al mundo que hay un nuevo sucesor de Pedro, el 267º. El anuncio con el tradicional *habemus Papam* ha sido hecho por el cardenal protodiácono Dominique Mamberti, quien ante 100 mil personas ha comunicado que el electo es el cardenal estadounidense Robert Francis Prevost, quien ha tomado el nombre de León XIV. Minutos después el nuevo papa ha salido a la Logia de San Pedro, desde donde ha dirigido un mensaje e impartido la bendición *Urbi et Orbi*.
 - Varios mensajes de felicitación al nuevo papa León XIV han sido expresados en todo el mundo, algunos de los primeros vienen de la Conferencia Episcopal Italiana (CEI), del presidente italiano Sergio Mattarella y de la primera ministra italiana Giorgia Meloni, del primer ministro israelí Benjamin Netanyahu, del presidente de Brasil Luiz Inácio Lula da Silva, del presidente ucraniano Volodymyr Zelensky y del presidente estadounidense Donald Trump, quien escribió en la red social Truth Social: «Felicitaciones al cardenal Robert Francis Prevost, quien acaba de ser nombrado papa. Es un gran honor saber que es el primer Papa estadounidense. Qué emoción y qué gran honor para nuestro país. Espero encontrarme con el papa León XIV. Será un momento muy significativo».
9. El papa León XIV ha celebrado la misa *pro Ecclesia* con los cardenales en la Capilla Sixtina, y expresa su deseo de que la Iglesia sea un faro que ilumine al mundo.
- León XIV manifestó su decisión de que los jefes y miembros de los Dicasterios de la Curia Romana permanezcan, provisionalmente, en sus respectivos cargos hasta nuevas disposiciones.
10. León XIV recibió a los miembros del Colegio Cardenalicio en el Aula del Sínodo. Explicó que eligió su nombre en referencia a León XIII quien afrontó la defensa de la dignidad, la justicia y el trabajo, y hoy

- la Iglesia debe “responder a otra revolución industrial y al desarrollo de la inteligencia artificial”.
- Fue publicado el lema del papa León XIV, *In Illo uno unum* (en el Uno [Cristo] somos uno), sacadas de un sermón de San Agustín; y también se publicó su escudo: en el que aparecen un lirio y un libro y un corazón atravesado por una flecha.
 - León XIV visitó el santuario de la Madre del Buen Consejo de Genazzano a las afueras de Roma para una visita privada; el Papa saludó a la gente en la plaza y rezó ante el icono de la Virgen. De regreso, León XIV visitó la Basílica de Santa María la Mayor y rezó ante el icono de la *Salus Populi Romani* y ante la tumba de Francisco.
11. El papa León XIV acudió a las grutas vaticanas para celebrar la misa en el altar junto a la tumba de san Pedro, concelebrando el padre Alejandro Moral Antón, prior general de la orden de San Agustín.
- Monseñor Rino Fisichella pro-prefecto del Dicasterio para la Evangelización, celebró la misa para miles de peregrinos de 90 países, vestidos con trajes y portando instrumentos tradicionales en el jubileo de las bandas musicales y del espectáculo popular.
 - León XIV ha dirigido como papa su primer Regina Coeli desde la Logia de San Pedro; su mensaje se ha dirigido a los jóvenes y también ha exhortado a buscar la paz mundial.
 - León XIV ha reabierto el apartamento papal del Palacio Apostólico, quitando los sellos colocados en la tarde del 21 de abril, tras la muerte de Francisco, en presencia, entre otros, del cardenal Kevin Joseph Farrell, camarlengo de la Santa Iglesia Romana y del cardenal Pietro Parolin, secretario de Estado Vaticano.
 - En Chiclayo, diócesis peruana donde ejerció su ministerio el entonces obispo Robert Francis Prevost, el obispo titular monseñor Edinson Farfán Córdova, celebró una misa multitudinaria en agradecimiento por la elección de León XIV.
12. León XIV ha recibido en audiencia en el Aula Paulo VI a los representantes de los medios de comunicación que han cubierto el cónclave.
- León XIV y el presidente ucraniano Volodymyr Zelensky sostuvieron una conversación telefónica. El Papa fue invitado a visitar Ucrania.

13. León XIV visitó de forma sorpresiva la curia general de la orden de San Agustín, celebró la misa en la capilla de la comunidad y almorzó con sus hermanos.
14. En el Aula Pablo VI, León XIV recibió en audiencia a los participantes en el jubileo de las iglesias orientales y relanzó el llamamiento para devolver al mundo la «dignidad de la paz».
15. León XIV sostuvo una conversación telefónica con la primera ministra italiana Giorgia Meloni; una nota del Palazzo Chigi reiteró el apoyo al trabajo de la Santa Sede por la paz mundial.
 - En la Biblioteca del Palacio Apostólico, el papa León XIV ha recibido esta mañana a Su Beatitud Sviatoslav Shevchuk, arzobispo mayor de Kyiv, jefe de la Iglesia greco-católica ucraniana; el Papa clama por «una paz auténtica, justa y duradera».
 - El papa León XIV recibió en audiencia oficial al cardenal Jaime Spengler, presidente del Consejo Episcopal Latinoamericano y del Caribe (CELAM), y a monseñor Lizardo Estrada Herrera, obispo auxiliar de Cuzco y secretario general del organismo.
16. León XIV recibió esta mañana al Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede y animó a los embajadores a trabajar juntos para construir un mundo en el que cada uno “pueda realizar la propia humanidad en la verdad, en la justicia y en la paz”.
17. En la Sala Clementina León XIV se reunió con los miembros de la Fundación Centesimus Annus Pro Pontifice, ante los que el Papa reafirmó el papel fundamental de la Doctrina Social de la Iglesia.
 - Cien mil personas se han reunido para celebrar el jubileo de las cofradías, y han peregrinado a la Puerta Santa de San Pedro, llenando a Roma de color, algunos de ellos trayendo desde su país las veneradas imágenes de sus santos patronos.
 - Francia celebra hoy el centenario de la canonización de la carmelita Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz.
18. El papa León XIV presidió la misa de inicio de su ministerio petrino en una Plaza de San Pedro repleta de fieles y autoridades civiles y religiosas. Antes de la ceremonia, el Pontífice pasó en papamóvil, por primera vez, entre los miles de presentes, que también se aglomeraban a lo largo de la Via della Conciliazione. Posteriormente el Papa ha

rezado junto con los Patriarcas de las Iglesias Orientales, ante la tumba del Apóstol San Pedro. El cardenal Mario Zenari impuso el palio al Papa y el cardenal Luis Antonio Tagle le entregó el anillo del pescador; luego se realizó el rito simbólico de la “obediencia”, rendido al Papa por doce representantes de todas las categorías del Pueblo de Dios, provenientes de varias partes del mundo. En su homilía el Papa expresó: “Fui elegido sin ningún mérito y, con temor y temblor, vengo a ustedes como un hermano que desea hacerse siervo de la fe y de la alegría”. Después de la misa, el Papa saludó a los miembros de más de 150 delegaciones diplomáticas que asistieron a la ceremonia. Por parte de Italia, el presidente de la República Sergio Mattarella y la primera ministra Giorgia Meloni. Desde Perú la presidenta Dina Boluarte. Estados Unidos estuvo representado por el vicepresidente James David Vance y el secretario de Estado, Marco Rubio. También asistieron los presidentes Volodymyr Zelensky de Ucrania, Joseph Aoun del Líbano, Isaac Herzog de Israel y Andrzej Duda de Polonia, entre otros. Entre los monarcas reinantes estuvieron los reyes de España, Felipe VI y Letizia; los Reyes de Bélgica, Felipe y Matilde; y el príncipe Alberto de Mónaco acompañado por su esposa Charlene. Además, asistieron la presidenta de la Comisión Europea Ursula von der Leyen, y la presidenta del Parlamento Europeo Roberta Metsola. El príncipe Eduardo de Edimburgo representó a la familia real británica.

- León XIV recibió en audiencia a la presidenta del Perú, Dina Ercilia Boluarte Zegarra, quien transmitió al Papa el saludo afectuoso del pueblo peruano. Posteriormente el Papa recibió al presidente de Ucrania, Volodímir Zelenski, con quien la conversación trató acerca de la paz.
19. León XIV recibió en audiencia al vicepresidente de los Estados Unidos de América, James David Vance, quien posteriormente se reunió con el arzobispo Paul Richard Gallagher, secretario para las Relaciones con los Estados y las Organizaciones Internacionales. Las conversaciones diplomáticas giraron en torno a la paz. En la Sala Clementina del Palacio Apostólico León XIV recibió en audiencia a representantes de otras iglesias y comunidades eclesiales

- y de otras religiones y los exhorta a un compromiso común por la paz; el Papa dedicó un pensamiento especial al Patriarca Ecuménico de Constantinopla Bartolomé, al Patriarca greco-ortodoxo de Jerusalén Teófilo III y al Patriarca Catholicós de la Iglesia Asiria de Oriente Mar Awa III a quienes expresó su «afecto fraterno».
- León XIV recibió en audiencia, en el Palacio Apostólico Vaticano al presidente de Colombia, Gustavo Francisco Petro Urrego, el cual, seguidamente, se ha encontrado con monseñor Paul Richard Gallagher, secretario para las Relaciones con los Estados y las Organizaciones Internacionales. Las conversaciones han girado en torno a la paz y reconciliación en Colombia.
 - León XIV ha nombrado al cardenal Baldassare Reina, vicario para la arquidiócesis de Roma, como gran canciller del Pontificio Instituto Teológico Juan Pablo II para las Ciencias del Matrimonio y de la Familia, en sustitución de monseñor Vincenzo Paglia.
 - En el Palacio Apostólico, León XIV ha recibido al primer ministro de Australia, Anthony Albanese, quien luego fue recibido por monseñor Paul Richard Gallagher; las conversaciones versaron sobre la protección del medio ambiente, el desarrollo humano integral, la libertad religiosa y la contribución de la Iglesia católica al servicio de la sociedad.
 - En la sede de las Naciones Unidas en Nueva York, se realizó una recepción con motivo de la elección de León XIV, a la que asistió el secretario de Estado Pietro Parolin, quien en su discurso afirmó que la Santa Sede se compromete a promover la paz y la justicia en un mundo «marcado por divisiones, conflictos y problemas globales urgentes».
20. León XIV recibió en audiencia al Patriarca Ecuménico de Constantinopla Bartolomé I, con quien ha dialogado sobre un posible encuentro en Nicea, en el marco del 1700 aniversario del Concilio. Bartolomé I participó el domingo en la misa de inicio de pontificado del nuevo papa.
- León XIV realizó una visita no anunciada al Dicasterio para los Obispos, donde celebró misa.

- León XIV visitó el sepulcro de san Pablo, para tomar posesión de la Basílica de San Pablo Extramuros; en su homilía habló de la carta de san Pablo a los Romanos, respecto a la gracia, la fe y la justicia.
- 21. León XIV ha realizado su primera audiencia general, en la que expresó su alegría al encontrarse con los fieles, y continuó el ciclo de catequesis jubilares “Jesucristo, nuestra esperanza” iniciado por Francisco.
- 22. León XIV recibió en audiencia a los directores nacionales de las Obras Misionales Pontificias (OMP), que celebran su Asamblea General anual del 21 al 28 de mayo en Roma.
- 23. León XIV recibió en audiencia a los integrantes de la Comisión de las Conferencias Episcopales de la Unión Europea (COMECE), y escuchó sus inquietudes sobre paz, migración, inteligencia artificial y otros asuntos.
- 24. León XIV recibió en audiencia en el Aula Pablo VI a los funcionarios de la Curia Romana y a los empleados de la Santa Sede, de la Gobernación y del Vicariato de Roma, a quienes invitó a ser custodios de la memoria y constructores de la unidad.
- 25. Tras rezar el Regina Caeli, León XIV expresó su cercanía a las zonas del mundo azotadas por conflictos, recordó la Jornada por la Iglesia en China y el décimo aniversario de la encíclica *Laudato si'* de Francisco.
- León XIV recibió un homenaje de parte del alcalde de Roma, Roberto Gualtieri, en la Plaza del Ara Coeli, al pie de la escalinata del Campidoglio; hubo un intercambio de discursos.
- El papa León XIV tomó posesión de la Basílica de San Juan de Letrán, *Mater omnium Ecclesiarum*, y expresó a su nueva familia diocesana todo su afecto, con el deseo de compartir en el camino común alegrías y dolores, fatigas y esperanzas: “Les ofrezco todo lo poco que tengo y que soy”. Después de la misa, el Papa se dirigió a Santa María la Mayor para tomar posesión de esta basílica, veneró la *Salus Populi Romani*, rezó ante la tumba de Francisco y saludó a los fieles desde el balcón, a los que pidió caminar juntos como única familia de Dios.

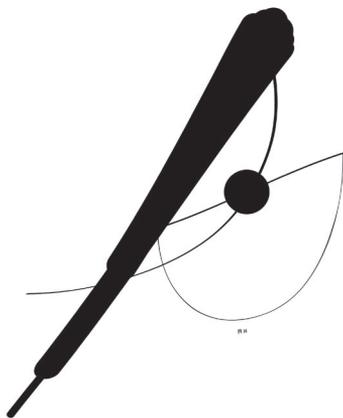
Comunicación de la muerte de Su Santidad el papa Francisco

Comunicación del Director de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, Matteo Bruni, el 21 de abril del 2025: A las 9:47 de esta mañana, Su Eminencia, el cardenal Kevin Joseph Farrell, camarlengo de la Santa Romana Iglesia, ha anunciado con dolor el fallecimiento del Papa Francisco con estas palabras:

«Queridos hermanos y hermanas, con profundo dolor debo anunciar la muerte de nuestro Santo Padre Francisco.

A las 7:35 de esta mañana, el Obispo de Roma, Francisco, ha vuelto a la casa del Padre. Toda su vida ha estado dedicada al servicio del Señor y de su Iglesia.

Nos enseñó a vivir los valores del Evangelio con fidelidad, valentía y amor universal, especialmente en favor de los más pobres y marginados. Con inmensa gratitud por su ejemplo de verdadero discípulo del Señor Jesús, encomendamos el alma del papa Francisco al amor infinito y misericordioso de Dios Uno y Trino».



Denuncia de fallecimiento de Su Santidad Francisco¹

Ciudad del Vaticano, 21 de abril de 2025

Certifico que Su Santidad Francisco (Jorge Mario Bergoglio), nacido en Buenos Aires (Argentina) el 17 de diciembre de 1936, residente en la Ciudad del Vaticano, ciudadano del Vaticano, ha fallecido a las 7:35 horas del día 21/04/2025 en su apartamento en la *Domus* Santa Marta (Ciudad del Vaticano) por:

- ICTUS CEREBRAL
- COMA
- COLAPSO CARDIOVASCULAR IRREVERSIBLE

En un sujeto que padecía:

- Antecedentes de insuficiencia respiratoria aguda en neumonía bilateral multimicrobiana
- Bronquiectasias múltiples
- Hipertensión arterial
- Diabetes tipo II

La constatación de la muerte se ha realizado mediante registro electrocardiografico.

Declaro que, según mi conocimiento y conciencia, las causas de la muerte son las indicadas anteriormente.

El Director de la Dirección de Sanidad e Higiene del Estado de la Ciudad del Vaticano

Prof. Andrea Arcangeli

¹ Publicado en la página oficial de la Santa Sede: <http://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2025/04/21/210425e.html>

Testamento del Santo Padre Francisco¹

Miserando atque Eligendo

En el nombre de la Santísima Trinidad. Amén.

Sintiendo que se acerca el ocaso de mi vida terrenal y con viva esperanza en la Vida Eterna, deseo expresar mi voluntad testamentaria únicamente en lo que se refiere al lugar de mi sepultura.

Siempre he confiado mi vida y mi ministerio sacerdotal y episcopal a la Madre de Nuestro Señor, María Santísima. Por eso, pido que mis restos mortales descansen esperando el día de la resurrección en la Basílica Papal de Santa María la Mayor.

Deseo que mi último viaje terrenal concluya precisamente en este antiquísimo santuario mariano, al que acudía para rezar al comienzo y al final de cada viaje apostólico, para encomendar con confianza mis intenciones a la Madre Inmaculada y darle las gracias por su dócil y maternal cuidado.

Pido que mi tumba sea preparada en el nicho de la nave lateral entre la Capilla Paulina (Capilla de la Salus Populi Romani) y la Capilla Sforza de la citada Basílica Papal, como se indica en el anexo adjunto.

El sepulcro debe estar en la tierra; sencillo, sin decoraciones especiales y con la única inscripción: *Franciscus*.

Los gastos para la preparación de mi sepultura serán sufragados con la donación del benefactor que he elegido, suma que será transferida a la Basílica Papal de Santa María la Mayor, y para lo cual he dado las instrucciones oportunas a Mons. Rolandas Makrickas, Comisario Extraordinario del Capítulo Liberiano.

Que el Señor dé la merecida recompensa a quienes me han querido y seguirán rezando por mí. El sufrimiento que se ha hecho presente en la última parte de mi vida lo ofrecí al Señor por la paz en el mundo y la fraternidad entre los pueblos.

Santa Marta, 29 de junio de 2022

FRANCISCO

¹ La página oficial de la Santa Sede publicó este texto el día de la muerte del Pontífice, 21 de abril del 2025, <https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2025/april/documents/20250421-testamento-francesco.html>.

Rogito por el pío tránsito de Su Santidad Francisco Obitus, depositio et tumulatio Francisci PP. sanctae memoriae¹

Con nosotros, peregrino de esperanza, guía y compañero de camino hacia la gran meta a la que estamos llamados, el Cielo, el 21 de abril del Año Santo 2025, a las 7.35 horas, mientras la luz de la Pascua iluminaba el segundo día de la Octava, el Lunes de Pascua, el amado Pastor de la Iglesia Francisco pasó de este mundo al Padre. Toda la Comunidad cristiana, especialmente los pobres, alabaron a Dios por el don de su servicio prestado con valentía y fidelidad al Evangelio y a la Esposa mística de Cristo.

Francisco fue el 266º Papa. Su recuerdo permanece en el corazón de la Iglesia y de toda la humanidad.

Jorge Mario Bergoglio, elegido Papa el 13 de marzo de 2013, nació en Buenos Aires el 17 de diciembre de 1936, hijo de emigrantes piemonteses: su padre Mario era contable, empleado en los ferrocarriles, mientras que su madre, Regina Sivori, se ocupaba del hogar y de la educación de sus cinco hijos. Tras graduarse como técnico químico, eligió el camino del sacerdocio, ingresando inicialmente en el seminario diocesano y, el 11 de marzo de 1958, en el noviciado de la Compañía de Jesús.

Realizó sus estudios humanísticos en Chile y regresó a Argentina en 1963, donde se licenció en Filosofía en el Colegio San José de San Miguel. Fue profesor de literatura y psicología en los colegios de la Inmaculada de Santa Fe y del Salvador de Buenos Aires. Fue ordenado sacerdote el 13 de diciembre de 1969 por el arzobispo Ramón José Castellano, e hizo su profesión perpetua en los jesuitas el 22 de abril de 1973.

¹ El ataúd del papa Francisco fue cerrado la tarde del 25 de abril del 2025: en un pergamino se ha escrito un breve resumen del pontificado de Jorge Mario Bergoglio (llamado comúnmente el *rogito*), que es depositado en un tubo metálico en el féretro durante el rito de cierre en la basílica de San Pedro. El texto en castellano fue publicado en <https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2025-04/rogito-pio-transito-su-santidad-papa-francisco.html>, y el original latino se puede consultar en la página oficial de la Santa Sede en <https://www.vatican.va/content/vatican.va/it/special/sede-vacante/sede-vacante-2025/20250425-rogito-pio-transito-la.html>

Tras ejercer como maestro de novicios en Villa Barilari de San Miguel, profesor en la Facultad de Teología, consultor de la Provincia de la Compañía de Jesús y rector del Colegio, fue nombrado provincial jesuita de Argentina el 31 de julio de 1973.

Después de 1986, pasó unos años en Alemania para completar su tesis doctoral y, una vez de vuelta en Argentina, el cardenal Antonio Quarracino lo quiso como su estrecho colaborador.

El 20 de mayo de 1992, Juan Pablo II lo nombró obispo titular de Auca y auxiliar de Buenos Aires. Eligió como lema episcopal *Miserando atque eligendo* y en su escudo de armas insertó el cristograma IHS, símbolo de la Compañía de Jesús. El 3 de junio de 1997 fue promovido a arzobispo coadjutor de Buenos Aires y, a la muerte del cardenal Quarracino, le sucedió el 28 de febrero de 1998 como arzobispo, primado de Argentina, ordinario para los fieles de rito oriental residentes en el país y gran canciller de la Universidad Católica.

Juan Pablo II le creó cardenal en el Consistorio del 21 de febrero de 2001, con el título de San Roberto Belarmino. En octubre siguiente fue Relator General Adjunto en la x Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos.

Era un pastor sencillo y muy querido en su arquidiócesis, que viajaba por todas partes, incluso en metro y autobús. Vivía en un apartamento y se preparaba la cena, porque se sentía uno más del pueblo.

Fue elegido Papa por los cardenales reunidos en Cónclave tras la renuncia de Benedicto XVI el 13 de marzo de 2013 y tomó el nombre de Francisco, porque siguiendo el ejemplo del santo de Asís quería ocuparse ante todo de los más pobres del mundo. Desde la logia de las bendiciones se presentó con estas palabras: “Hermanos y hermanas, ¡buenas tardes! Y ahora, comencemos este camino: obispo y pueblo. Este camino de la Iglesia de Roma, que es la que preside en la caridad a todas las Iglesias. Un camino de fraternidad, de amor, de confianza entre nosotros”. Y, tras inclinar la cabeza, dijo: “Les pido que recen al Señor para que me bendiga: la oración del pueblo, que pide la bendición para su Obispo”. El 19 de marzo, solemnidad de San José, comenzó oficialmente su ministerio petrino.

Siempre atento a los más pobres y a los descartados por la sociedad, Francisco eligió vivir en la *Domus Sanctae Marthae* nada más ser elegido, porque no podía prescindir del contacto con la gente, y desde el primer Jueves Santo quiso celebrar la *Misa in Cena Domini* fuera del Vaticano,

yendo cada vez a las cárceles, a los centros para discapacitados o drogadictos. Exhorta los sacerdotes que estuvieran siempre dispuestos a administrar el sacramento de la misericordia, que tuvieran el valor de salir de las sacristías para ir en busca de la oveja perdida, y que mantuvieran abiertas las puertas de la iglesia para acoger a todos aquellos deseosos de un encuentro con el Rostro de Dios Padre.

Ejerció su ministerio petrino con incansable dedicación al diálogo con los musulmanes y con representantes de otras religiones, convocándoles en ocasiones a reuniones de oración y firmando Declaraciones Conjuntas a favor de la concordia entre miembros de distintas confesiones, como el Documento sobre la Fraternidad Humana firmado el 4 de febrero de 2019 en Abu Dabi con el líder suní al-Tayyeb. Su amor por los últimos, los ancianos y los pequeños le llevó a poner en marcha las Jornadas Mundiales de los Pobres, los Abuelos y los Niños. También instituyó el domingo de la Palabra de Dios.

Más que ninguno de sus predecesores, amplió el Colegio Cardenalicio, convocando diez consistorios en los que creó 163 cardenales, entre ellos 133 electores y 30 no electores, procedentes de 73 naciones, 23 de las cuales no habían tenido nunca un cardenal. Convocó cinco Asambleas del Sínodo de los Obispos, tres Asambleas Generales ordinarias, dedicadas a la familia, los jóvenes y la sinodalidad, una extraordinaria de nuevo sobre la familia, y una especial para la Región Panamazónica.

Una y otra vez, su voz se alzó en defensa de los inocentes. Ante la propagación de la pandemia del Covid-19, la tarde del 27 de marzo de 2020 quiso rezar a solas en la plaza de San Pedro, cuya columnata abrazaba simbólicamente Roma y el mundo, por la humanidad asustada y herida por la enfermedad desconocida. Los últimos años de su pontificado han estado marcados por numerosos llamamientos en favor de la paz, contra la Tercera Guerra Mundial en pedazos en diversos países, especialmente en Ucrania, así como en Palestina, Israel, Líbano y Myanmar.

Tras un ingreso hospitalario el 4 de julio de 2021, que duró diez días, para una intervención quirúrgica en el Policlínico Agostino Gemelli, Francisco volvió a ingresar en el mismo hospital el 14 de febrero de 2025 para una estancia de 38 días, debido a una neumonía bilateral. Regresó al Vaticano y pasó las últimas semanas de su vida en la Casa Santa Marta, dedicándose hasta el final y con la misma pasión a su ministerio petrino, aunque todavía no totalmente recuperado. El domingo de Pascua, 20 de

abril de 2025, se asomó por última vez a la logia de la basílica de San Pedro para impartir la solemne bendición *Urbi et Orbi*.

El magisterio doctrinal del Papa Francisco ha sido muy rico. Testigo de un estilo sobrio y humilde, fundado en la apertura a la obra misionera, la valentía apostólica y la misericordia, atento a evitar el peligro de la autorreferencialidad y la mundanidad espiritual en la Iglesia, el Pontífice propuso su programa apostólico en la exhortación *Evangelii gaudium* (24 de noviembre de 2013). Los principales documentos incluyen cuatro encíclicas: *Lumen fidei* (29 de junio de 2013) que aborda el tema de la fe en Dios, *Laudato si'* (24 de mayo de 2015) que toca el problema de la ecología y la responsabilidad de la humanidad en la crisis climática, *Fratelli tutti* (3 de octubre de 2020) sobre la fraternidad humana y la amistad social, *Dilexit nos* (24 de octubre de 2024) sobre la devoción al Sacratísimo Corazón de Jesús.

Promulgó 7 Exhortaciones Apostólicas, 39 Constituciones Apostólicas, numerosas Cartas Apostólicas, la mayoría de ellas en forma de *Motu Proprio*, 2 Bulas para la Indicción de Años Santos, además de las Catequesis propuestas en las Audiencias Generales y las alocuciones pronunciadas en diversas partes del mundo. Tras instituir los Secretariados para la Comunicación y para la Economía, y los Dicasterios para los Laicos, la Familia y la Vida y para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, reformó la Curia Romana con la Constitución Apostólica *Praedicate Evangelium* (19 de marzo de 2022). Modificó el proceso canónico para las causas de declaración de nulidad matrimonial en el CCEO y el CIC (*M.P. Mitis et misericors Iesus* y *Mitis Iudex Dominus Iesus*) y endureció la legislación sobre delitos cometidos por representantes del clero contra menores o personas vulnerables (*M.P. Vos estis lux mundi*).

Francisco ha dejado a todos un admirable testimonio de humanidad, de vida santa y de paternidad universal.

CORPUS FRANCISCI P.M.

VIXIT ANNOS LXXXVIII, MENSES IV DIES IV.

ECCLESIAE UNIVERSAE PRAEFUIT

ANNOS XII MENSES I DIES VIII

Semper in Christo vivas, Pater Sancte!

Firmas de los testigos.

Homilía del cardenal Giovanni Battista Re, decano del Colegio Cardenalicio, en la misa exequial por el difunto Romano Pontífice Francisco

En esta majestuosa plaza de San Pedro, en la que el Papa Francisco ha celebrado tantas veces la Eucaristía y presidido grandes encuentros a lo largo de estos 12 años, estamos reunidos en oración en torno a sus restos mortales con el corazón triste, pero sostenidos por las certezas de la fe, que nos asegura que la existencia humana no termina en la tumba, sino en la casa del Padre, en una vida de felicidad que no conocerá el ocaso.

En nombre del Colegio de Cardenales agradezco cordialmente a todos por su presencia. Con gran intensidad de sentimiento dirijo un respetuoso saludo y un profundo agradecimiento a los Jefes de Estado, Jefes de gobierno y delegaciones oficiales venidas de numerosos países para expresar afecto, veneración y estima hacia el Papa que nos ha dejado.

La masiva manifestación de afecto y participación que hemos visto en estos días, después de su paso de esta tierra a la eternidad, nos muestra cuánto ha tocado mentes y corazones el intenso pontificado del papa Francisco.

Su última imagen, que permanecerá en nuestros ojos y en nuestro corazón, es la del pasado domingo, solemnidad de Pascua, cuando el papa Francisco, a pesar de los graves problemas de salud, quiso impartirnos la bendición desde el balcón de la Basílica de San Pedro y luego bajó a esta plaza para saludar desde el papamóvil descubierto a toda la gran multitud reunida para la misa de Pascua.

Con nuestra oración queremos ahora confiar el alma del amado pontífice a Dios, para que le conceda la felicidad eterna en el horizonte luminoso y glorioso de su inmenso amor.

Nos ilumina y guía la página del Evangelio, en la cual resonó la misma voz de Cristo que interpelaba al primero de los apóstoles: “Pedro, ¿me amas más que estos?”. Y la respuesta de Pedro fue inmediata y sincera: “Señor, tú lo sabes todo; sabes que te quiero”. Y Jesús le confió la gran misión:

“Apacienta mis ovejas” (cf. Jn 21,16-17). Será esta la tarea constante de Pedro y de sus sucesores, un servicio de amor a imagen de Cristo, Señor y Maestro, que «no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por una multitud» (Mc10,45).

A pesar de su fragilidad y sufrimiento final, el papa Francisco eligió recorrer este camino de entrega hasta el último día de su vida terrenal. Siguió las huellas de su Señor, el Buen Pastor, que amó a sus ovejas hasta dar por ellas su propia vida. Y lo hizo con fuerza y serenidad, cercano a su rebaño, la Iglesia de Dios, recordando la frase de Jesús citada por el apóstol Pablo: «La felicidad está más en dar que en recibir» (Hch 20,35)

Cuando el cardenal Bergoglio, el 13 de marzo de 2013, fue elegido por el cónclave para suceder al papa Benedicto XVI, llevaba sobre sus hombros años de vida religiosa en la Compañía de Jesús y, sobre todo, estaba enriquecido por la experiencia de 21 años de ministerio pastoral en la Arquidiócesis de Buenos Aires, primero como auxiliar, luego como coadjutor y después, especialmente, como arzobispo.

La decisión de tomar por nombre Francisco pareció de inmediato una elección programática y de estilo con la que quiso proyectar su Pontificado, buscando inspirarse en el espíritu de san Francisco de Asís.

Conservó su temperamento y su forma de guía pastoral, y dio de inmediato la impronta de su fuerte personalidad en el gobierno de la Iglesia, estableciendo un contacto directo con las personas y con los pueblos, deseoso de estar cerca de todos, con especial atención hacia las personas en dificultad, entregándose sin medida, en particular por los últimos de la tierra, los marginados. Fue un Papa en medio de la gente con el corazón abierto hacia todos. Además, fue un papa atento a lo nuevo que surgía en la sociedad y a lo que el Espíritu Santo suscitaba en la Iglesia.

Con el vocabulario que le era característico y su lenguaje rico en imágenes y metáforas, siempre buscó iluminar con la sabiduría del Evangelio los problemas de nuestro tiempo, ofreciendo una respuesta a la luz de la fe y animando a vivir como cristianos los desafíos y contradicciones de estos años de cambio, que él solía calificar como “cambio de época”.

Tenía gran espontaneidad y una manera informal de dirigirse a todos, incluso a las personas alejadas de la Iglesia.

Lleno de calidez humana y profundamente sensible a los dramas actuales, el papa Francisco realmente compartió las preocupaciones, los sufrimientos y las esperanzas de nuestro tiempo de globalización, buscando

consolar y alentar con un mensaje capaz de llegar al corazón de las personas de forma directa e inmediata.

Su carisma de acogida y escucha, unido a un modo de actuar propio de la sensibilidad de hoy, tocó los corazones, tratando de despertar las fuerzas morales y espirituales.

El primado de la evangelización fue la guía de su pontificado, difundiendo con una clara impronta misionera la alegría del Evangelio, que fue el título de su primera exhortación apostólica *Evangelii gaudium*. Una alegría que llena de confianza y esperanza el corazón de todos los que se confían a Dios.

El hilo conductor de su misión fue también la convicción de que la Iglesia es una casa para todos; una casa de puertas siempre abiertas. Recurrió varias veces a la imagen de la Iglesia como “hospital de campaña” después de una batalla con muchos heridos; una Iglesia determinada y deseosa de hacerse cargo de los problemas de las personas y los grandes males que desgarran el mundo contemporáneo; una Iglesia capaz de inclinarse ante cada persona, más allá de todo credo o condición, sanando sus heridas.

Innumerables son sus gestos y exhortaciones a favor de los refugiados y desplazados. También fue constante su insistencia en actuar a favor de los pobres.

Es significativo que el primer viaje del papa Francisco fuera a Lampedusa, isla símbolo del drama de la emigración con miles de personas ahogadas en el mar. En la misma línea fue también el viaje a Lesbos, junto con el Patriarca Ecuménico y el arzobispo de Atenas, así como la celebración de una misa en la frontera entre México y Estados Unidos, con ocasión de su viaje a México.

De sus 47 agotadores viajes apostólicos quedará especialmente en la historia el de Irak en 2021, realizado desafiando todo riesgo. Esa difícil visita apostólica fue un bálsamo sobre las heridas abiertas de la población iraquí, que tanto había sufrido por la obra inhumana del ISIS. Fue también un viaje importante para el diálogo interreligioso, otra dimensión relevante de su labor pastoral. Con la visita apostólica de 2024 a cuatro países de Asia-Oceanía, el Papa alcanzó “la periferia más periférica del mundo”.

El papa Francisco siempre puso en el centro el Evangelio de la misericordia, resaltando constantemente que Dios no se cansa de perdonarnos: Él perdona siempre, cualquiera sea la situación de quien pide perdón y vuelve al buen camino.

Quiso el Jubileo Extraordinario de la Misericordia, destacando que la misericordia es “es el corazón del Evangelio”.

Misericordia y alegría del Evangelio son dos conceptos clave del papa Francisco.

En contraste con lo que definió como “la cultura del descarte”, habló de la cultura del encuentro y de la solidaridad. El tema de la fraternidad atravesó todo su Pontificado con tonos vibrantes. En la carta encíclica *Fratelli tutti* quiso hacer renacer una aspiración mundial a la fraternidad, porque todos somos hijos del mismo Padre que está en los cielos. Con fuerza recordó a menudo que todos pertenecemos a la misma familia humana.

En 2019, durante su viaje a los Emiratos Árabes Unidos, el papa Francisco firmó un documento sobre la “Fraternidad Humana por la Paz Mundial y la Convivencia Común”, recordando la común paternidad de Dios.

Dirigiéndose a los hombres y mujeres de todo el mundo, con la carta encíclica *Laudato si'* llamó la atención sobre los deberes y la corresponsabilidad respecto a la casa común. “Nadie se salva solo”.

Frente al estallido de tantas guerras en estos años, con horrores inhumanos e innumerables muertos y destrucciones, el Papa Francisco elevó incesantemente su voz implorando la paz e invitando a la sensatez, a la negociación honesta para encontrar soluciones posibles, porque la guerra —decía— no es más que muerte de personas, destrucción de casas, hospitales y escuelas. La guerra siempre deja al mundo peor de como era en precedencia: es para todos una derrota dolorosa y trágica.

“Construir puentes y no muros” es una exhortación que repitió muchas veces y su servicio a la fe como sucesor del apóstol Pedro estuvo siempre unido al servicio al hombre en todas sus dimensiones.

En unión espiritual con toda la cristiandad, estamos aquí numerosos para rezar por el papa Francisco, para que Dios lo acoja en la inmensidad de su amor.

El papa Francisco solía concluir sus discursos y encuentros diciendo: “No se olviden de rezar por mí”.

Querido papa Francisco, ahora te pedimos a ti que reces por nosotros y que desde el cielo bendigas a la Iglesia, bendigas a Roma, bendigas al mundo entero, como hiciste el pasado domingo desde el balcón de esta Basílica en un último abrazo con todo el Pueblo de Dios, pero idealmente también con la humanidad que busca la verdad con corazón sincero y mantiene en alto la antorcha de la esperanza.

Plaza de San Pedro
Sábado, 26 de abril de 2025

Homilía del cardenal Giovanni Battista Re en la misa *pro eligendo Romano Pontifice*

A las diez de la mañana del 7 de mayo del 2025 se celebró la santa misa *pro eligendo Romano Pontifice* en la Basílica Vaticana. La misa fue concelebrada por los cardenales electores y presidida por el decano del Colegio Cardenalicio, Su Eminencia el cardenal Giovanni Battista Re; a continuación, publicamos su homilía.

[En lengua italiana]

En los Hechos de los Apóstoles se lee que, después de la ascensión de Cristo al cielo y en espera de Pentecostés, todos perseveraban unidos en la oración junto con María, la Madre de Jesús (cf. *Hch* 1,14).

Es precisamente lo que también nosotros estamos haciendo a pocas horas del inicio del cónclave, bajo la mirada de la Virgen colocada al lado del altar, en esta Basílica que se eleva sobre la tumba del apóstol Pedro.

Notamos como todo el pueblo de Dios está unido a nosotros con su sentido de fe, su amor al papa y su confiada esperanza.

Estamos aquí para invocar el auxilio del Espíritu Santo, para implorar su luz y su fuerza, a fin de que sea elegido el papa que la Iglesia y la humanidad necesitan en este momento de la historia tan difícil y complejo.

Rezar, invocando al Espíritu Santo, es la única actitud justa y necesaria, mientras los cardenales electores se preparan a un acto de máxima responsabilidad humana y eclesial, y a una decisión de gran importancia; un acto humano por el cual se debe abandonar cualquier consideración personal, y tener en la mente y en el corazón sólo al Dios de Jesucristo y el bien de la Iglesia y de la humanidad.

En el Evangelio que ha sido proclamado han resonado palabras que nos conducen al corazón del mensaje-testamento supremo de Jesús, entregado a sus Apóstoles en la tarde de la última cena en el Cenáculo: «Este es mi

mandamiento: «Ámense los unos a los otros, como yo los he amado» (Jn 15,12). Y para precisar ese “como yo los he amado” e indicar hasta dónde debe llegar nuestro amor, Jesús afirma a continuación: «No hay amor más grande que dar la vida por los amigos» (Jn 15,13).

Es el mensaje del amor, que Jesús define mandamiento “nuevo”. Nuevo porque transforma en positivo y amplía en gran medida la exhortación del Antiguo Testamento, que decía: “No hagas a los demás lo que no quisieras que te hagan a ti”.

El amor que Jesús revela no conoce límites y debe caracterizar los pensamientos y la acción de todos sus discípulos, que en su conducta siempre deben manifestar un amor auténtico y comprometerse en la construcción de una nueva civilización, que Pablo VI llamó “civilización del amor”. El amor es la única fuerza capaz de cambiar el mundo.

Jesús nos ha dado ejemplo de este amor al comienzo de la última cena con un gesto sorprendente: se abajó al servicio de los demás, lavando los pies a los Apóstoles, sin discriminaciones, sin excluir a Judas que lo iba a traicionar.

Este mensaje de Jesús se enlaza con lo que hemos escuchado en la primera lectura de la Misa, en la que el profeta Isaías nos ha recordado que la cualidad fundamental de los Pastores es el amor hasta el don total de sí.

De los textos litúrgicos de esta celebración eucarística nos llega, por tanto, una invitación al amor fraterno, a la ayuda mutua y al compromiso por la comunión eclesial y la fraternidad humana universal. Entre las tareas de todo sucesor de Pedro está la de acrecentar la comunión: comunión de todos los cristianos con Cristo; comunión de los obispos con el papa; comunión entre los obispos. No una comunión autorreferencial, sino dirigida totalmente a la comunión entre las personas, los pueblos y las culturas, velando para que la Iglesia sea siempre “casa y escuela de comunión”.

También es fuerte la llamada a mantener la unidad de la Iglesia en la senda trazada por Cristo a los Apóstoles. La unidad de la Iglesia es querida por Cristo; una unidad que no significa uniformidad, sino una firme y profunda comunión en la diversidad, siempre que se mantenga en plena fidelidad al Evangelio.

Todo papa sigue encarnando a Pedro y su misión, y de esa manera representa a Cristo en la tierra; él es la roca sobre la cual se edifica la Iglesia (cf. Mt 16,18).

La elección del nuevo papa no es una simple sucesión de personas, sino que es siempre el apóstol Pedro que regresa.

Los cardenales electores expresarán su voto en la Capilla Sixtina, donde —como dice la Constitución apostólica *Universi dominici gregis*— «todo contribuye a hacer más viva la presencia de Dios, ante el cual cada uno deberá presentarse un día para ser juzgado».

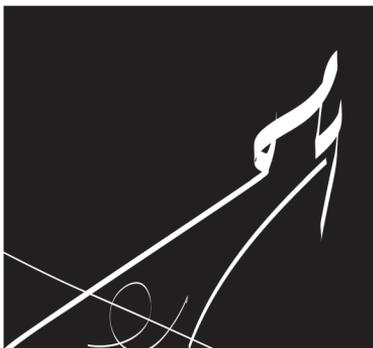
En *Tríptico Romano*, el papa Juan Pablo II expresaba el deseo de que, en las horas de la gran decisión mediante el voto, la majestuosa imagen de Miguel Ángel que representa a Jesús Juez recordase a cada uno la grandeza de la responsabilidad de poner las “soberanas llaves” (Dante) en las manos adecuadas.

Recemos, por tanto, para que el Espíritu Santo, que en los últimos cien años nos ha dado una serie de Pontífices verdaderamente santos y grandes, nos regale un nuevo papa según el corazón de Dios para el bien de la Iglesia y de la humanidad.

Recemos para que Dios conceda a la Iglesia el papa que mejor sepa despertar las conciencias de todos y las fuerzas morales y espirituales en la sociedad actual, caracterizada por un gran progreso tecnológico, pero que tiende a olvidarse de Dios.

El mundo de hoy espera mucho de la Iglesia para la tutela de esos valores fundamentales, humanos y espirituales, sin los cuales la convivencia humana no será mejor ni portadora de bien para las generaciones futuras.

Que la bienaventurada Virgen María, Madre de la Iglesia, intervenga con su intercesión maternal, para que el Espíritu Santo ilumine las mentes de los cardenales electores y los haga concordés en la elección del papa que necesita nuestro tiempo.



Bendición Apostólica “Urbi et Orbi” y primer saludo del Santo Padre León XIV en la logia central de la Basílica de San Pedro. Jueves, 8 de mayo de 2025

[Palabras del cardenal protodiácono Dominique Mamberti]

Annuntio vobis gaudium magnum; habemus Papam: Eminentissimum ac Reverendissimum Dominum, Dominum Robertum Franciscum Sanctae Romanae Ecclesiae Cardinalem Prevost, qui sibi nomen imposuit Leonem XIV

[Palabras del nuevo papa]¹

¡La paz esté con todos ustedes!

Queridos hermanos y hermanas, este es el primer saludo de Cristo resucitado, el Buen Pastor, que ha dado la vida por la grey de Dios. También yo quisiera que este saludo de paz entre en sus corazones, llegue a sus familias, a todas las personas, dondequiera que estén, a todos los pueblos, a toda la tierra. ¡La paz esté con ustedes!

Esta es la paz de Cristo resucitado, una paz desarmada y una paz desarmante, humilde y perseverante. Proviene de Dios, Dios que nos ama a todos incondicionalmente.

Aún conservamos en nuestros oídos la voz débil pero siempre valiente del Papa Francisco que bendecía Roma, el Papa mientras bendecía Roma daba su bendición al mundo, al mundo entero, esa mañana del día de Pascua. Permítanme continuar esa misma bendición: Dios nos quiere, Dios los ama a todos, y el mal no prevalecerá. Estamos todos en las manos de Dios. Por lo tanto, sin miedo, unidos, tomados de la mano con Dios y entre nosotros sigamos adelante. Somos discípulos de Cristo. Cristo nos precede. El mundo necesita su luz. La humanidad lo necesita como

¹<https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/messages/urbi/documents/20250508-prima-benedizione-urbiet-orbi.html>

punto para ser alcanzada por Dios y por su amor. Ayúdenos también ustedes, luego ayúdense unos a otros a construir puentes, con el diálogo, con el encuentro, uniéndonos todos para ser un solo pueblo siempre en paz. ¡Gracias al papa Francisco!

Quiero agradecer también a todos los hermanos cardenales que me han elegido para ser Sucesor de Pedro y caminar junto con ustedes, como Iglesia unida buscando siempre la paz, la justicia, procurando siempre trabajar como hombres y mujeres fieles a Jesucristo, sin miedo, para proclamar el Evangelio, para ser misioneros.

Soy agustino, un hijo de san Agustín, que ha dicho: "Con ustedes soy cristiano y para ustedes, obispo". En este sentido podemos caminar todos juntos hacia esa patria que Dios nos ha preparado.

Un saludo especial a la Iglesia de Roma. Debemos buscar juntos cómo ser una Iglesia misionera, una Iglesia que construye puentes dialogando, siempre abierta —como esta plaza— a recibir con los brazos abiertos a todos, a todos aquellos que necesitan nuestra caridad, nuestra presencia, diálogo y amor.

[Este párrafo fue pronunciado en español] Y si me permiten también una palabra, un saludo a todos y en modo particular a mi querida diócesis de Chiclayo, en el Perú, donde un pueblo fiel ha acompañado a su obispo, ha compartido su fe y ha dado tanto, tanto, para seguir siendo Iglesia fiel de Jesucristo.

A todos ustedes, hermanos y hermanas de Roma, de Italia, de todo el mundo: queremos ser una Iglesia sinodal, una Iglesia que camina, una Iglesia que busca siempre la paz, que busca siempre la caridad, que busca siempre estar cerca especialmente de aquellos que sufren.

Hoy es el día de la Súplica a la Virgen de Pompeya. Nuestra Madre María siempre quiere caminar con nosotros, estar cerca, ayudarnos con su intercesión y su amor. Quisiera, pues, rezar junto con ustedes. Recemos juntos por esta nueva misión, por toda la Iglesia, por la paz en el mundo y pidamos esta gracia especial a María, nuestra Madre: Ave María...

[Bendición solemne]

Acta sobre la aceptación del Romano Pontífice y el nombre que ha asumido. 8 de mayo del 2025

In nomine Domini. Amen.

Ego Didacus Ioannes Ravelli, Archiepiscopus tit. Recinetensis, Celebrationum Liturgicarum Pontificalium Magister, munere notarii fungens, attestor et notum facio Eminentissimum ac Reverendissimum Dominum Dominum Robertum Franciscum titulo Ecc. Sub. Albanensis Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalem Prevost acceptasse electionem canonicè de Se factam in Summum Pontificem Sibi que nomen imposuisse Leonem XIV ut de hoc publica quæcumque instrumenta confici possint.

Acta sunt hæc in Conclavi in Palatio Apostolico Vaticano post obitum felicit recordationis Papæ Francisci, hac die VIII mensis Maii Anno Sancto MMXXV, testibus adhibitis atque rogatis Excellentissimo Domino Ilson de Jesus Montanari, Archiepiscopo tit. Capitis Cillensis et Cardinalium Collegii Secretario, atque Reverendissimis Dominis Marco Agostini et Maximiliano Matthæo Boiardi, viris a Cæremoniis Pontificalibus.

En el nombre del Señor. Amén.

Yo, Diego Juan Ravelli, arzobispo titular de Recanati, maestro de las Celebraciones Litúrgicas Pontificias, actuando como notario, doy fe y hago saber que el Eminentísimo y Reverendísimo Señor Robert Francis, del título de la Iglesia Suburbicaria de Albano, , Cardenal Prevost de la Santa Iglesia Romana, ha aceptado canónicamente su elección como Sumo Pontífice y ha elegido para sí el nombre de León XIV, a fin de que puedan elaborarse los instrumentos públicos que correspondan sobre este hecho.

Esto ocurrió en el Cónclave del Palacio Apostólico Vaticano después del fallecimiento del papa Francisco, de feliz memoria, en este día 8 del mes de mayo del Año Santo 2025, con la presencia y solicitud de testigos: el Excelentísimo Señor Ildson de Jesús Montanari, arzobispo titular de Capocilla, Secretario del Colegio Cardenalicio, y los Reverendísimos Señores Marco Agostini y Maximiliano Mateo Boiardi, ceremonieros pontificios.

[Firmas de monseñor Ravelli y de los 3 testigos]

Primera misa de S.S. León XIV con el Colegio Cardenalicio

A las 11:00 de la mañana del viernes 9 de mayo, en la Capilla Sixtina, el Santo Padre León XIV presidió su primera Celebración Eucarística como Pontífice con el Colegio Cardenalicio. A continuación, publicamos la homilía que pronunció el Papa tras la proclamación del Evangelio:

[En lengua inglesa]

Comienzo con unas palabras en inglés, y el resto será en italiano. Quisiera repetir la frase del salmo responsorial: «Canten al Señor un canto nuevo, porque Él hizo maravillas» (*Sal 98,1*). Y en efecto, no sólo conmigo, hermanos míos cardenales, sino con todos nosotros, como lo celebramos esta mañana.

Los invito a reconocer las maravillas que el Señor ha hecho, las bendiciones que el Señor sigue derramando sobre todos nosotros, a través del ministerio de Pedro.

Ustedes me han llamado a cargar esa cruz y a ser bendecido con esa misión. Y sé que puedo contar con todos y cada uno de ustedes para caminar conmigo, mientras continuamos, como Iglesia, como comunidad de amigos de Jesús, como creyentes, anunciando la Buena Nueva y proclamando el Evangelio.

[Continúa en lengua italiana]

«Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo» (*Mt 16,16*). Con estas palabras Pedro, interrogado por el Maestro junto con los otros discípulos sobre su fe en Él, expresa en síntesis el patrimonio que desde hace dos mil años la Iglesia, a través de la sucesión apostólica, custodia, profundiza y trasmite.

Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios vivo, es decir, el único Salvador y el que nos revela el rostro del Padre.

En Él Dios, para hacerse cercano a los hombres, se ha revelado a nosotros en los ojos confiados de un niño, en la mente inquieta de un joven, en los

rasgos maduros de un hombre (cf. Concilio Vaticano II, Const. pastoral *Gaudium et spes*, 22), hasta aparecerse a los suyos, después de la resurrección, con su cuerpo glorioso. Nos ha mostrado así un modelo de humanidad santa que todos podemos imitar, junto con la promesa de un destino eterno que, sin embargo, supera todos nuestros límites y capacidades.

Pedro, en su respuesta, asume ambas cosas: el don de Dios y el camino que se debe recorrer para dejarse transformar, dimensiones inseparables de la salvación, confiadas a la Iglesia para que las anuncie por el bien de la humanidad. Nos las confía a nosotros, elegidos por Él antes de que nos formásemos en el vientre materno (cf. *Jr* 1,5), regenerados en el agua del Bautismo y, más allá de nuestros límites y sin ningún mérito propio, conducidos aquí y desde aquí enviados, para que el Evangelio se anuncie a todas las criaturas (cf. *Mc* 16,15).

Dios, de forma particular, al llamarme a través del voto de ustedes a suceder al primero de los Apóstoles, me confía este tesoro a mí, para que, con su ayuda, sea su fiel administrador (cf. *1 Co* 4,2) en favor de todo el Cuerpo místico de la Iglesia; de modo que esta sea cada vez más la ciudad puesta sobre el monte (cf. *Ap* 21,10), arca de salvación que navega a través de las mareas de la historia, faro que ilumina las noches del mundo. Y esto no tanto gracias a la magnificencia de sus estructuras y a la grandiosidad de sus construcciones —como los monumentos en los que nos encontramos—, sino por la santidad de sus miembros, de ese «pueblo adquirido para anunciar las maravillas de aquel que los llamó de las tinieblas a su admirable luz» (*1 P* 2,9).

Con todo, por encima de la conversación en la que Pedro hace su profesión de fe, hay otra pregunta: «¿Qué dice la gente —pregunta Jesús— sobre el Hijo del hombre? ¿Quién dicen que es?» (*Mt* 16,13). No es una cuestión banal, al contrario, concierne a un aspecto importante de nuestro ministerio: la realidad en la que vivimos, con sus límites y sus potencialidades, sus cuestionamientos y sus convicciones.

«¿Qué dice la gente sobre el Hijo del hombre? ¿Quién dicen que es?» (*Mt* 16,13). Pensando en la escena sobre la que estamos reflexionando, podremos encontrar dos posibles respuestas a esta pregunta, que delinean otras tantas actitudes.

En primer lugar, está la respuesta del mundo. Mateo señala que la conversación entre Jesús y los suyos acerca de su identidad sucede en la hermosa ciudad de Cesarea de Filipo, rica de palacios lujosos, engarzada

en un paraje natural encantador, a las faldas del Hermón, pero también sede de círculos crueles de poder y teatro de traiciones y de infidelidades. Esta imagen nos habla de un mundo que considera a Jesús una persona que carece totalmente de importancia, al máximo un personaje curioso, que puede suscitar asombro con su modo insólito de hablar y de actuar. Y así, cuando su presencia se vuelva molesta por las instancias de honestidad y las exigencias morales que solicita, este mundo no dudará en rechazarlo y eliminarlo.

Hay también otra posible respuesta a la pregunta de Jesús, la de la gente común. Para ellos el Nazareno no es un charlatán, es un hombre recto, un hombre valiente, que habla bien y que dice cosas justas, como otros grandes profetas de la historia de Israel. Por eso lo siguen, al menos hasta donde pueden hacerlo sin demasiados riesgos e inconvenientes. Pero lo consideran sólo un hombre y, por eso, en el momento del peligro, durante la Pasión, también ellos lo abandonan y se van, desilusionados.

Llama la atención la actualidad de estas dos actitudes. Ambas encarnan ideas que podemos encontrar fácilmente —tal vez expresadas con un lenguaje distinto, pero idénticas en la sustancia— en la boca de muchos hombres y mujeres de nuestro tiempo.

Hoy también son muchos los contextos en los que la fe cristiana se retiene un absurdo, algo para personas débiles y poco inteligentes, contextos en los que se prefieren otras seguridades distintas a la que ella propone, como la tecnología, el dinero, el éxito, el poder o el placer.

Hablamos de ambientes en los que no es fácil testimoniar y anunciar el Evangelio y donde se ridiculiza a quien cree, se le obstaculiza y desprecia, o, a lo sumo, se le soporta y compadece. Y, sin embargo, precisamente por esto, son lugares en los que la misión es más urgente, porque la falta de fe lleva a menudo consigo dramas como la pérdida del sentido de la vida, el olvido de la misericordia, la violación de la dignidad de la persona en sus formas más dramáticas, la crisis de la familia y tantas heridas más que acarrearán no poco sufrimiento a nuestra sociedad.

No faltan tampoco los contextos en los que Jesús, aunque apreciado como hombre, es reducido solamente a una especie de líder carismático o a un superhombre, y esto no sólo entre los no creyentes, sino incluso entre muchos bautizados, que de ese modo terminan viviendo, en este ámbito, un ateísmo de hecho.

Este es el mundo que nos ha sido confiado, y en el que, como enseñó muchas veces el Papa Francisco, estamos llamados a dar testimonio de la fe gozosa en Jesús Salvador. Por esto, también para nosotros, es esencial repetir: «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo» (Mt 16,16).

Es fundamental hacerlo antes de nada en nuestra relación personal con Él, en el compromiso con un camino de conversión cotidiano. Pero también, como Iglesia, viviendo juntos nuestra pertenencia al Señor y llevando a todos la Buena Noticia (cf. Concilio Vaticano II, Const. dogmática, *Lumen gentium*, 1).

Lo digo ante todo por mí, como Sucesor de Pedro, mientras inicio mi misión de Obispo de la Iglesia que está en Roma, llamada a presidir en la caridad la Iglesia universal, según la célebre expresión de S. Ignacio de Antioquía (cf. *Carta a los Romanos*, Proemio). Él, conducido en cadenas a esta ciudad, lugar de su inminente sacrificio, escribía a los cristianos que allí se encontraban: «en ese momento seré verdaderamente discípulo de Cristo, cuando el mundo ya no verá más mi cuerpo» (*Carta a los Romanos*, IV, 1). Hacía referencia a ser devorado por las fieras del circo —y así ocurrió—, pero sus palabras evocan en un sentido más general un compromiso irrenunciable para cualquiera que en la Iglesia ejercite un ministerio de autoridad, desaparecer para que permanezca Cristo, hacerse pequeño para que Él sea conocido y glorificado (cf. *Jn 3,30*), gastándose hasta el final para que a nadie falte la oportunidad de conocerlo y amarlo.

Que Dios me conceda esta gracia, hoy y siempre, con la ayuda de la tierna intercesión de María, Madre de la Iglesia.



Palabras del papa León XIV en el rezo del Regina Caeli

Al mediodía del domingo 11 de mayo del 2025 el Santo Padre León XIV se ha asomado a la logia central de la Basílica Vaticana para recitar el Regina Caeli con los fieles y peregrinos reunidos en la Plaza de San Pedro. Estas son las palabras del Papa al introducir la oración mariana:

Queridos hermanos y hermanas, ¡feliz domingo!

Considero un don de Dios el hecho de que el primer domingo de mi servicio como Obispo de Roma sea el del Buen Pastor, el cuarto del tiempo de Pascua. En este domingo, en la misa, siempre se proclama la lectura del capítulo décimo del Evangelio de Juan, en la que Jesús se revela como el verdadero Pastor, que conoce, ama y da la vida por sus ovejas.

En este domingo, desde hace sesenta y dos años, se celebra la *Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones*. Y, además, Roma acoge hoy el Jubileo de las Bandas musicales y de los Espectáculos populares. Saludo con afecto a todos los peregrinos y les doy las gracias porque con su música y sus representaciones alegran la fiesta, la fiesta de Cristo Buen Pastor: sí, es Él quien guía a la Iglesia mediante su Espíritu Santo.

Jesús en el Evangelio afirma que conoce a sus ovejas, y que ellas *escuchan* su voz y le *siguen* (cf. *Jn* 10,27). En efecto, como enseña el Papa san Gregorio Magno, las personas “corresponden al amor de quien les ama” (cf. *Homilía* 14,3).

Hoy pues, hermanos y hermanas, tengo la alegría de rezar con ustedes y con todo el Pueblo de Dios por las vocaciones, especialmente al sacerdocio y a la vida religiosa. ¡La Iglesia los necesita! Y es importante que los jóvenes encuentren en nuestras comunidades: *acogida, escucha, estímulo* en su camino vocacional, y que puedan contar con modelos creíbles de entrega generosa a Dios y a sus hermanos.

Hagamos nuestra la invitación que el Papa Francisco nos dejó en su Mensaje para esta Jornada en la que nos pedía acoger y acompañar a los

jóvenes. Roguemos al Padre celestial el ser, los unos para los otros, cada uno según su estado, pastores “según su corazón” (cf. Jr 3,15), capaces de ayudarnos mutuamente a caminar en el amor y en la verdad. Y a los jóvenes les digo: “¡No tengan miedo! ¡Acepten la invitación de la Iglesia y de Cristo Señor!”

La Virgen María, cuya vida fue toda una respuesta a la llamada del Señor, nos acompañe siempre en el seguimiento de Jesús.

[Después del rezo del Regina Caeli el Papa ha dicho lo siguiente:]

Hermanos y hermanas, la gran tragedia de la Segunda Guerra Mundial, terminó hace 80 años, el 8 de mayo, después de haber causado 60 millones de víctimas. En el dramático escenario actual de una tercera guerra mundial por partes, como afirmó el Papa Francisco en más de una ocasión, también yo me dirijo a los grandes del mundo, repitiendo el llamamiento siempre actual: “¡Nunca más la guerra!”

Llevo en mi corazón los sufrimientos del amado pueblo ucraniano. Se haga lo posible para alcanzar cuanto antes un paz auténtica, justa y duradera. Sean liberados todos los prisioneros y los niños puedan regresar con sus familias.

Me entristece profundamente lo que sucede en la Franja de Gaza. ¡Cese inmediatamente el fuego! Se preste ayuda humanitaria a la exhausta población civil y se liberen a todos los rehenes.

He acogido con satisfacción el anuncio del alto el fuego entre India y Pakistán, y deseo que a través de las próximas negociaciones se pueda alcanzar pronto un acuerdo duradero.

¡Pero cuántos otros conflictos hay en el mundo! Encomiendo a la Reina de la paz este sentido llamamiento para que sea ella quien se lo presente al Señor Jesús para obtener el milagro de la paz.

Y ahora os saludo con afecto a todos vosotros, romanos y peregrinos de varios países. Saludo a los miembros de la British and Foreign Bible Society, el grupo de médicos de Granada (España), los fieles de Malta, Panamá, Dallas (Texas), Valladolid, Torrelodones (Madrid), Montesilvano y Cinisi (Palermo).

Saludo a los participantes en la manifestación “Elegimos la vida” y a los jóvenes de la Fraternidad Santa María Inmaculada y San Francisco de Asís de Reggio Emilia.

Hoy en Italia y en otros países se celebra la fiesta de la madre. Mando un afectuoso saludo a todas las madres, con una oración por ellas y por las que están ya en el Cielo. ¡Feliz día a todas las madres!

¡Gracias a todos vosotros! ¡Feliz domingo a todos!

Homilía del papa León XIV en la misa de inicio de su ministerio petrino como obispo de Roma¹

A las 10.00 horas del 18 de mayo del 2025, V Domingo de Pascua, el Santo Padre León XIV ha presidido, en el parvis de la Basílica Vaticana, la Santa Misa para el inicio oficial de su ministerio petrino.

Antes de la celebración eucarística, el Papa bajó, junto con los patriarcas de las Iglesias orientales, al sepulcro de san Pedro, bajo la Basílica Vaticana, donde permaneció en oración e incensó el *Trophaeum Apostolicum*.

Al subir a la Basílica, el Santo Padre se unió a la procesión de los cardenales concelebrantes que, precedidos por los diáconos que llevaban el palio pastoral, el anillo del Pescador y el Evangelionario, llegaron al altar en el atrio de la Basílica al canto de las *Laudes Regiae*.

Durante la celebración eucarística, tras la proclamación del Evangelio, tuvieron lugar los ritos específicos del inicio del pontificado: la imposición del palio por parte del cardenal diácono Mario Zenari, con una oración recitada por el cardenal presbítero Fridolin Ambongo Besungu, o.F.M. Cap., la entrega del Anillo del Pescador por parte del cardenal obispo Luis Antonio Tagle y la obediencia prestada al Santo Padre por tres cardenales en nombre de todo el Colegio: el cardenal Frank Leo (por América del Norte), el cardenal Jaime Spengler, o.F.M., (por América del Sur) y el cardenal John Ribat, m.s.c., (por Oceanía). También prestaron obediencia al Santo Padre algunos representantes del Pueblo de Dios: el obispo de Callao (Perú), s.e. Mons. Luis Alberto Barrera, m.c.c.j., el presbítero Rev. Guillermo Inca Pereda, el diácono Teodoro Mandato, los religiosos: Hna. Oonah O'Shea, presidenta de la Unión Internacional de Superiores Generales, y el P. Arturo Sosa, s.i., presidente de la Unión de Superiores Generales, una pareja de esposos, Rafael Santa María y Ana María Olguín, y los jóvenes Josemaría Díaz y Sheyla Cruz.

¹ <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2025/05/18/190525b.html>

Durante la Santa Misa, concelebrada con los cardenales, los patriarcas y los arzobispos mayores de las Iglesias católicas orientales, el Santo Padre León XIV pronunció la homilía que reproducimos a continuación:

*Queridos hermanos cardenales,
hermanos en el episcopado y en el sacerdocio,
distinguidas autoridades y miembros del Cuerpo diplomático,
Un saludo a los peregrinos que han venido con ocasión del Jubileo de las
Cofradías.*

Hermanos y hermanas,
los saludo a todos con el corazón lleno de gratitud, al inicio del ministerio que me ha sido confiado. Escribía san Agustín: «Nos has hecho para ti, [Señor,] y nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en ti» (*Confesiones*, 1,1.1).

En estos últimos días, hemos vivido un tiempo particularmente intenso. La muerte del Papa Francisco ha llenado de tristeza nuestros corazones y, en esas horas difíciles, nos hemos sentido como esas multitudes que el Evangelio describe «como ovejas que no tienen pastor» (*Mt 9,36*). Precisamente en el día de Pascua recibimos su última bendición y, a la luz de la resurrección, afrontamos ese momento con la certeza de que el Señor nunca abandona a su pueblo, lo reúne cuando está disperso y lo cuida «como un pastor a su rebaño» (*Jr 31,10*).

Con este espíritu de fe, el Colegio de los cardenales se reunió para el cónclave; llegando con historias personales y caminos diferentes, hemos puesto en las manos de Dios el deseo de elegir al nuevo sucesor de Pedro, el Obispo de Roma, un pastor capaz de custodiar el rico patrimonio de la fe cristiana y, al mismo tiempo, de mirar más allá, para saber afrontar los interrogantes, las inquietudes y los desafíos de hoy. Acompañados por sus oraciones, hemos experimentado la obra del Espíritu Santo, que ha sabido armonizar los distintos instrumentos musicales, haciendo vibrar las cuerdas de nuestro corazón en una única melodía.

Fui elegido sin tener ningún mérito y, con temor y trepidación, *vengo a ustedes como un hermano* que quiere hacerse siervo de su fe y de su alegría, caminando con ustedes por el camino del amor de Dios, que nos quiere a todos unidos en una única familia.

Amor y unidad: estas son las dos dimensiones de la misión que Jesús confió a Pedro.

Nos lo narra ese pasaje del Evangelio que nos conduce al lago de Tiberíades, el mismo donde Jesús había comenzado la misión recibida del Padre: “pescar” a la humanidad para salvarla de las aguas del mal y de la muerte. Pasando por la orilla de ese lago, había llamado a Pedro y a los primeros discípulos a ser como Él “pescadores de hombres”; y ahora, después de la resurrección, les corresponde precisamente a ellos llevar adelante esta misión: no dejar de lanzar la red para sumergir la esperanza del Evangelio en las aguas del mundo; navegar en el mar de la vida para que todos puedan reunirse en el abrazo de Dios.

¿Cómo puede Pedro llevar a cabo esta tarea? El Evangelio nos dice que es posible sólo porque ha experimentado en su propia vida el amor infinito e incondicional de Dios, incluso en la hora del fracaso y la negación. Por eso, cuando es Jesús quien se dirige a Pedro, el Evangelio usa el verbo griego *agapao* —que se refiere al amor que Dios tiene por nosotros, a su entrega sin reservas ni cálculos—, diferente al verbo usado para la respuesta de Pedro, que en cambio describe el amor de amistad, que intercambiamos entre nosotros.

Cuando Jesús le pregunta a Pedro: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?» (Jn 21,16), indica pues el amor del Padre. Es como si Jesús le dijera: sólo si has conocido y experimentado el amor de Dios, que nunca falla, podrás apacentar a mis corderos; sólo en el amor de Dios Padre podrás amar a tus hermanos “aún más”, es decir, hasta ofrecer la vida por ellos.

A Pedro, pues, se le confía la tarea de “amar aún más” y de dar su vida por el rebaño. El ministerio de Pedro está marcado precisamente por este amor oblativo, porque la Iglesia de Roma preside en la caridad y su verdadera autoridad es la caridad de Cristo. No se trata nunca de atrapar a los demás con el sometimiento, con la propaganda religiosa o con los medios del poder, sino que se trata siempre y solamente de amar como lo hizo Jesús.

Él —afirma el mismo apóstol Pedro— «es la piedra que ustedes, los constructores, han rechazado, y ha llegado a ser la piedra angular» (Hch 4,11). Y si la piedra es Cristo, Pedro debe apacentar el rebaño sin ceder nunca a la tentación de ser un líder solitario o un jefe que está por encima de los demás, haciéndose dueño de las personas que le han sido confiadas (cf. 1 P 5,3); por el contrario, a él se le pide servir a la fe de sus hermanos, caminando junto con ellos. Todos, en efecto, hemos sido constituidos «piedras vivas» (1 P 2,5), llamados con nuestro Bautismo a construir el edificio de Dios en la comunión fraterna, en la armonía del Espíritu, en la

convivencia de las diferencias. Como afirma san Agustín: «Todos los que viven en concordia con los hermanos y aman a sus prójimos son los que componen la Iglesia» (*Sermón 359,9*).

Hermanos y hermanas, quisiera que este fuera nuestro primer gran deseo: *una Iglesia unida, signo de unidad y comunión, que se convierta en fermento para un mundo reconciliado.*

En nuestro tiempo, vemos aún demasiada discordia, demasiadas heridas causadas por el odio, la violencia, los prejuicios, el miedo a lo diferente, por un paradigma económico que explota los recursos de la tierra y margina a los más pobres. Y nosotros queremos ser, dentro de esta masa, una pequeña levadura de unidad, de comunión y de fraternidad. Nosotros queremos decirle al mundo, con humildad y alegría: ¡miren a Cristo! ¡Acérquense a Él! ¡Acojan su Palabra que ilumina y consuela! Escuchen su propuesta de amor para formar su única familia: *en el único Cristo nosotros somos uno.* Y esta es la vía que hemos de recorrer juntos, unidos entre nosotros, pero también con las Iglesias cristianas hermanas, con quienes transitan otros caminos religiosos, con aquellos que cultivan la inquietud de la búsqueda de Dios, con todas las mujeres y los hombres de buena voluntad, para construir un mundo nuevo donde reine la paz.

Este es el espíritu misionero que debe animarnos, sin encerrarnos en nuestro pequeño grupo ni sentirnos superiores al mundo; estamos llamados a ofrecer el amor de Dios a todos, para que se realice esa unidad que no anula las diferencias, sino que valora la historia personal de cada uno y la cultura social y religiosa de cada pueblo.

Hermanos, hermanas, ¡esta es la hora del amor! La caridad de Dios, que nos hace hermanos entre nosotros, es el corazón del Evangelio. Con mi predecesor León XIII, hoy podemos preguntarnos: si esta caridad prevaleciera en el mundo, «¿no parece que acabaría por extinguirse bien pronto toda lucha allí donde ella entrara en vigor en la sociedad civil?» (*Carta enc. Rerum novarum, 20*).

Con la luz y la fuerza del Espíritu Santo, construyamos una Iglesia fundada en el amor de Dios y signo de unidad, una Iglesia misionera, que abre los brazos al mundo, que anuncia la Palabra, que se deja cuestionar por la historia, y que se convierte en fermento de concordia para la humanidad.

Juntos, como un solo pueblo, todos como hermanos, caminemos hacia Dios y amémonos los unos a los otros.

[Al término de la celebración eucarística, el Santo Padre León XIV, antes de recitar la oración del Regina Caeli, pronunció las palabras que publicamos a continuación²:]

Al final de esta celebración, los saludo y les doy las gracias a todos ustedes, romanos y fieles de tantas partes del mundo, que han querido participar.

Expreso mi gratitud en particular a las Delegaciones oficiales de numerosos países, así como a los representantes de las Iglesias y Comunidades eclesiales y de otras religiones.

Dirijo un cordial saludo a los miles de peregrinos que han acudido de todos los continentes con ocasión del Jubileo de las Cofradías. Queridos hermanos, les agradezco que mantengan vivo el gran patrimonio de la piedad popular.

Durante la misa sentí fuertemente la presencia espiritual del papa Francisco, que desde el cielo nos acompaña. En esta dimensión de comunión de los santos recuerdo que ayer en Chambéry, Francia, fue beatificado el sacerdote Camille Costa de Beauregard, que vivió entre finales del siglo XIX y principios del XX, testigo de una gran caridad pastoral.

En la alegría de la fe y de la comunión no podemos olvidarnos de los hermanos y hermanas que sufren a causa de las guerras. En Gaza, los niños, las familias y los ancianos supervivientes están pasando hambre. En Myanmar, nuevas hostilidades han destruido vidas inocentes. La atormentada Ucrania espera por fin negociaciones para una paz justa y duradera.

Por eso, mientras encomendamos a María el servicio del Obispo de Roma, Pastor de la Iglesia universal, desde la “barca de Pedro” contemplémosla a ella, Estrella del mar, Madre del Buen Consejo, como signo de esperanza. Imploramos por su intercesión el don de la paz, el auxilio y el consuelo para los que sufren y, para todos nosotros, la gracia de ser testigos del Señor Resucitado.



² <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2025/05/18/180525a.html>

Visita del Santo Padre León XIV a la Basílica de San Pablo Extramuros¹

Por la tarde el 20 de mayo del 2025, el Santo Padre León XIV acudió a la Basílica de San Pablo Extramuros para venerar el «Trofeo» del apóstol Pablo.

A su llegada, el Santo Padre fue recibido por el padre abad y el arcipreste de la basílica. A continuación, en procesión, junto con los monjes benedictinos, entró en la basílica por la Puerta Santa y se dirigió hacia el ábside. Al llegar a la Confesión, el papa León XIV descendió para venerar la tumba de san Pablo. A continuación, el Santo Padre se dirigió a los presentes para introducir la lectura de un pasaje de la Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos. Luego, tras un breve momento de silencio, se dirigió al altar para venerar el Trofeo del Apóstol.

Al término, tras la bendición apostólica, el Papa se despidió para regresar al Vaticano.

Publicamos a continuación la homilía que el Santo Padre pronunció durante la celebración:

La lectura bíblica que hemos escuchado es el comienzo de la bellísima carta que san Pablo dirige a los cristianos de Roma, cuyo mensaje gira en torno a tres grandes temas: la *gracia*, la *fe* y la *justicia*. Mientras encomendamos el inicio de este nuevo pontificado a la intercesión del Apóstol de las gentes, reflexionemos juntos sobre su mensaje.

En primer lugar, san Pablo afirma haber recibido de Dios la *gracia* de la llamada (cf. *Rm* 1,5). Es decir, reconoce que su encuentro con Cristo y su ministerio están vinculados al amor con el que Dios lo ha precedido, llamándolo a una vida nueva mientras aún estaba lejos del Evangelio y perseguía a la Iglesia. San Agustín —también él un convertido— habla de la misma experiencia diciendo: «¿Qué vamos a elegir, a no ser que antes seamos elegidos nosotros? De hecho, no amamos si antes no somos amados»

¹ <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2025/05/20/200525d.html>

(*Sermón* 34,1.2). En la raíz de toda vocación está Dios, su misericordia, su bondad, generosa como la de una madre (cf. *Is* 66,12-14), que naturalmente, a través de su mismo cuerpo, nutre a su niño cuando todavía es incapaz de alimentarse por sí solo (cf. S. Agustín, *Comentario al salmo* 130,9).

Pero Pablo, en el mismo versículo, habla también de «la obediencia de la fe» (*Rm* 1,5), y además en él comparte lo que ha vivido. El Señor, en efecto, apareciéndosele en el camino de Damasco (cf. *Hch* 9,1-30), no le quito su libertad, sino que dio la posibilidad de decidir, de obedecer como fruto de un esfuerzo, de luchas interiores y exteriores, que él aceptó afrontar. La salvación no aparece por encanto, sino por un misterio de gracia y de fe, del amor de Dios que nos precede, y de la adhesión confiada y libre por parte del hombre (cf. 2 *Tm* 1,12).

Mientras agradecemos al Señor la llamada con la que transformó la vida de Saulo, le pedimos que también nosotros sepamos responder del mismo modo a sus invitaciones, haciéndonos testigos del amor que «ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado» (*Rm* 5,5). Le pedimos que sepamos cultivar y difundir su caridad, haciéndonos prójimos los unos de los otros (cf. Francisco, *Homilía de las II Vísperas de la Solemnidad de la Conversión de san Pablo*, 25 enero 2024), en la misma carrera de afectos que, desde el encuentro con Cristo, impulsó al antiguo perseguidor a hacerse «todo para todos» (1 *Co* 9,22), hasta el martirio. De ese modo, para nosotros como para él, en la debilidad de la carne se revela la potencia de la fe en Dios que justifica (cf. *Rm* 5,1-5).

Esta basílica desde hace siglos está encomendada al cuidado de una comunidad benedictina. ¿Cómo no recordar, entonces, hablando del amor como fuente y motor del anuncio del Evangelio, las insistentes exhortaciones de san Benito, en su regla, a la caridad fraterna en el cenobio y a la hospitalidad para con todos (cf. *Regla*, cap. LIII, LXIII)?

Quisiera concluir evocando las palabras que, más de mil años después, otro Benedicto, el Papa Benedicto XVI, dirigía a los jóvenes: «Queridos amigos —decía—, Dios nos ama. Ésta es la gran verdad de nuestra vida y que da sentido a todo lo demás. [...] En el origen de nuestra existencia hay un proyecto de amor de Dios», y la fe nos lleva a «abrir nuestro corazón a este misterio de amor y a vivir como personas que se saben amadas por Dios» (*Homilía en la Vigilia de oración con los jóvenes*, Madrid, 20 agosto 2011).

Aquí está la raíz, simple y única, de toda misión, incluso de la mía, como sucesor de Pedro y heredero del celo apostólico de Pablo. Que el Señor me conceda la gracia de responder fielmente a su llamada.

Homilía en la misa de toma de posesión de la Cátedra Romana del obispo de Roma León XIV¹

La tarde del 25 de mayo del 2025, VI Domingo de Pascua, en la Basílica de San Juan de Letrán, el Santo Padre León XIV ha presidido la celebración eucarística con ocasión de su toma de posesión en la Cátedra de Obispo de Roma.

Concelebraron con el Santo Padre el cardenal vicario de la diócesis de Roma, Su Eminencia Baldassare Reina, el vicegerente de la diócesis de Roma y obispo auxiliar de la diócesis de Roma para el sector sur, S.E. el arzobispo Renato Tarantelli, los cardenales, obispos y párrocos de Roma.

Publicamos a continuación la homilía que el Santo Padre pronunció durante la santa misa:

Dirijo un atento saludo a los señores cardenales que est n aquí presentes, en particular al cardenal vicario, también a los obispos auxiliares y a todos los obispos, a los queridos sacerdotes —párrocos, vicarios parroquiales y a todos aquellos que de distintas maneras colaboran en el cuidado pastoral de nuestras comunidades—; asimismo a los diáconos, a los religiosos, a las religiosas, a las autoridades y a todos ustedes, amados fieles.

La Iglesia de Roma es heredera de una gran historia, consolidada en el testimonio de Pedro, de Pablo y de innumerables mártires, y tiene una misión única, perfectamente indicada por lo que está escrito en la fachada de esta catedral: ser *Mater  mniaum Ecclesiarum*, Madre de todas las Iglesias.

Frecuentemente el Papa Francisco nos invitaba a reflexionar sobre la dimensión materna de la Iglesia (cf. Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 46-49.139-141; *Catequesis*, 13 enero 2016) y sobre las características que le son propias: la ternura, la disponibilidad al sacrificio y esa capacidad de escucha que permite no sólo socorrer, sino a menudo prever las necesidades y las

¹ <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2025/05/25/250525c.html>

expectativas, antes incluso de que se formulen. Son rasgos que deseamos que vayan creciendo en el Pueblo de Dios en todas partes, también aquí, en nuestra gran familia diocesana: en los fieles, en los pastores y, antes que nadie, en mí mismo. Las lecturas que hemos escuchado nos pueden ayudar a reflexionar sobre estos atributos.

En los Hechos de los Apóstoles (cf. 15,1-2.22-29), en particular, se narra cómo la comunidad de los orígenes afrontó el desafío de la apertura al mundo pagano para el anuncio del Evangelio. No fue un proceso fácil, requirió mucha paciencia y escucha recíproca; esto se verificó en primer lugar dentro de la comunidad de Antioquía, donde los hermanos, dialogando —incluso discutiendo— llegaron a solucionar juntos la cuestión que los ocupaba. Después, Pablo y Bernabé subieron a Jerusalén. No decidieron por su cuenta, sino que buscaron la comunión con la Iglesia madre y fueron a ella con humildad.

Allí encontraron a Pedro y a los Apóstoles, que les escucharon. Se entabló un diálogo que finalmente llevó a la decisión adecuada: reconociendo y teniendo en cuenta el esfuerzo de los neófitos, convenía no imponerles pesos excesivos, sino limitarse a pedir lo esencial (cf. *Hch* 15,28-29). De ese modo, lo que podía parecer un problema, se convirtió en una ocasión en la que todos pudieron reflexionar y crecer.

El texto bíblico, sin embargo, nos dice algo más, superando la ya rica e interesante dinámica humana del evento.

Nos lo revelan las palabras que los hermanos de Jerusalén dirigen, en una carta, a los de Antioquía, comunicándoles la decisión que han tomado. Ellos escriben: «El Espíritu Santo, y nosotros mismos, hemos decidido» (cf. *Hch* 15,28). Precizando que, en todo el proceso, la escucha más importante que hizo posible todo lo demás fue la de la voz de Dios. De ese modo, nos recuerdan que la comunión se construye ante todo “de rodillas”, en la oración y en un continuo compromiso de conversión. Sólo en esa tensión, en efecto, cada uno puede sentir dentro de sí la voz del Espíritu que grita: “Abba, Padre” (cf. *Gal* 4,6) y consecuentemente escuchar y comprender a los demás como hermanos.

También el Evangelio nos reitera este mensaje (cf. *Jn* 14,23-29), diciéndonos que, en las decisiones de la vida no estamos solos. El Espíritu nos sostiene y nos indica el camino a seguir, “enseñándonos” y “recordándonos” todo lo que Jesús dijo (cf. *Jn* 14,26).

En primer lugar, el Espíritu nos enseña las palabras del Señor grabándolas profundamente en nosotros, según la imagen bíblica de la ley que ya no está

escrita en tablas de piedra, sino en nuestros corazones (cf. *Jr* 31,33); don que nos ayuda a crecer hasta transformarnos en “una carta de Cristo” (2 *Co* 3,3) los unos para los otros. Y es efectivamente así: nosotros somos tanto más capaces de anunciar el Evangelio cuanto más nos dejamos conquistar y transformar por Él, permitiendo a la potencia del Espíritu purificarnos en lo más íntimo, haciendo que nuestras palabras sean simples y sin doblez, nuestros deseos honestos y limpios, nuestras acciones generosas.

Y aquí entra en juego el otro verbo, “recordar”, es decir volver a dirigir la atención del corazón a lo que hemos vivido y aprendido, para penetrar más profundamente en el significado y saborear su belleza.

Pienso, a este respecto, en el comprometido camino que la diócesis de Roma está recorriendo en estos años, estructurado sobre varios niveles de escucha: hacia el mundo que le rodea —para acoger los desafíos—, y al interno de la comunidad —para comprender las necesidades y promover sabias y proféticas iniciativas de evangelización y de caridad—. Es un camino difícil, aún en curso, que intenta abrazar una realidad muy rica, pero también muy compleja. Es, sin embargo, un camino digno de la historia de esta Iglesia, que muchas veces ha demostrado que sabe pensar “a lo grande”, entregándose sin reservas en proyectos valientes, y arriesgándose incluso frente a escenarios nuevos y complejos.

De esto es signo el gran trabajo con el que toda la diócesis, precisamente en estos días, se ha prodigado para el Jubileo, en la acogida y en el cuidado de los peregrinos y en tantas otras iniciativas. Gracias a muchos esfuerzos, la ciudad le parece a quien viene —a veces desde muy lejos— como una gran casa abierta y acogedora, y sobre todo como un hogar de fe.

Por mi parte, expreso el deseo y el compromiso de entrar en este vasto proyecto poniéndome, en la medida de lo posible, a la escucha de todos, para aprender, comprender y decidir juntos: “cristiano con ustedes y Obispo para ustedes”, como decía san Agustín (cf. *Sermón* 340,1). Les pido que me ayuden a realizarlo mediante un esfuerzo común de oración y de caridad, recordando las palabras de san León Magno: «que en todas las cosas que hacemos rectamente, Cristo es quien realiza la obra de nuestro ministerio. No nos gloriamos en nosotros, que nada podemos sin Él, sino en Aquel que es nuestro poder» (*Serm. 5, de natali ipsius*, 4).

A estas palabras quisiera agregar, para concluir, las del beato Juan Pablo I, que el 23 de septiembre de 1978, con el rostro radiante y sereno que ya le había valido el apelativo de “el Papa de la sonrisa”, saludaba así a su nueva familia diocesana: «San Pío X, al entrar como Patriarca en Venecia,

exclamó en San Marcos: “¿Qué sería de mí, venecianos, si no os amase?” Algo parecido digo yo a los romanos: puedo aseguraros que os amo, que solamente deseo servirlos y poner a disposición de todos mis pobres fuerzas, todo lo poco que tengo y que soy» (*Homilía en la toma de posesión de la cátedra de Roma*, 23 septiembre 1978).

También yo quisiera expresarles todo mi afecto, con el deseo de compartir con ustedes, en el camino común, alegrías y dolores, fatigas y esperanzas. Del mismo modo, les ofrezco “todo lo poco que tengo y que soy”, y eso, lo confío a la intercesión de los santos Pedro y Pablo y a la de tantos otros hermanos y hermanas cuya santidad ha iluminado la historia de esta Iglesia y las calles de esta ciudad. La Virgen María nos acompañe e interceda por nosotros.

[Al término de la celebración eucarística con motivo de la toma de posesión de la Cátedra de Roma, el Santo Padre León XIV se asomó a la Logia central de la Basílica de San Juan de Letrán y dirigió a los fieles presentes en la plaza las siguientes palabras de saludo²:]

¡La paz esté con ustedes!

Queridos hermanos y hermanas, comunidad de Roma, me alegra mucho estar aquí con ustedes esta tarde, en este acto litúrgico, en el que hemos celebrado mi toma de posesión como nuevo obispo de Roma. ¡Gracias a todos ustedes!

Vivir nuestra fe, especialmente durante este Año Jubilar, buscando la esperanza; pero tratando de ser nosotros mismos un testimonio que ofrece esperanza al mundo. ¡Un mundo que sufre tanto, tanto dolor, por las guerras, la violencia, la pobreza! Pero a nosotros, cristianos, el Señor nos pide que seamos siempre este testimonio vivo. Vivir nuestra fe, sentir en nuestro corazón que Jesucristo está presente y saber que Él nos acompaña siempre en nuestro camino.

¡Gracias a ustedes por caminar juntos! ¡Caminemos todos juntos! Cuenten siempre conmigo, que con ustedes soy cristiano y para ustedes obispo. ¡Gracias a todos!

[Bendición]

¡Buenas tardes a todos! Vivamos con esta alegría, siempre. Gracias.

²<https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2025/05/25/250525d.html>

Visita del Santo Padre León XIV a la Basílica de Santa María la Mayor para la veneración del icono de la Bienaventurada Virgen María *Salus Populi Romani*¹

Concluida la celebración eucarística en la Basílica de San Juan de Letrán para la toma de posesión de la Cátedra del Obispo de Roma, a las 19.00 horas el Santo Padre León XIV se dirigió a la Basílica de Santa María la Mayor para la veneración del icono de la Bienaventurada Virgen María *Salus Populi Romani*.

Al término, tras la bendición final, el Papa se reunió en oración ante la tumba del papa Francisco. A continuación, antes de regresar al Vaticano, se presentó en la logia central de la Basílica de Santa María la Mayor y se dirigió a los fieles presentes en la parvis con las palabras de saludo que publicamos a continuación:

Hermanos y hermanas, ¡la paz esté con ustedes!

Buenas tardes a todos. ¡Gracias por estar aquí! Gracias por estar aquí, ante esta basílica, en esta tarde, en esta noche, en la que celebramos, todos reunidos, como miembros de la diócesis de Roma, la presencia de su nuevo obispo. Estoy muy feliz de encontrarlos a todos aquí y les doy las gracias de corazón.

Doy las gracias a todos los que trabajan en esta Basílica, a los dos cardenales que me acompañan esta noche y a las muchas personas que se dedican a ayudarnos a vivir nuestra vida de oración, de devoción, y que sobre todo nos ayudan a acercarnos a la Madre de Jesús, a la Madre de Dios, María Santísima. Es una hermosa oportunidad para renovar esta devoción a María, *Salus Populi Romani*, que tantas veces ha acompañado al pueblo de Roma en sus necesidades.

Pidamos a Dios, por intercesión de su Madre, que los bendiga a todos, a sus familias, a sus seres queridos y que nos ayude a todos a caminar juntos en la Iglesia, unidos como la única familia de Dios.

Recitemos juntos: [Ave María, llena de gracia...] [Bendición]

Buenas noches a todos y muchas gracias.

¹ <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2025/05/25/250525a.html>

Actividades de la Arquidiócesis de Guadalajara del 15 de abril al 14 de mayo del 2025

Sección a cargo del Pbro. Francisco Valentín Zárate Pérez

Abril

17. A las 10 de la mañana de este jueves santo el cardenal José Francisco Robles Ortega, arzobispo de Guadalajara, presidió la misa crismal en la catedral metropolitana, junto con sus obispos auxiliares, el venerable cabildo catedralicio y el presbiterio. En su homilía, el arzobispo invitó a los sacerdotes a reflexionar acerca de cuál era su ánimo actual en la labor ministerial, especialmente ante los retos como la violencia y el secularismo: es necesario volver a lo esencial, a Cristo y a la Iglesia, así se renueva la esperanza. Posteriormente el cardenal bendijo los óleos de los enfermos y de los catecúmenos y consagró el santo crisma; además se felicitó a los sacerdotes que celebran 25 y 50 años de su ordenación.
- A las 18 horas, en la catedral metropolitana, el arzobispo de Guadalajara presidió la misa de la Cena del Señor, acompañado por el venerable cabildo catedralicio. En su homilía indicó que Jesús se entrega por nosotros el viernes santo, pero anticipa esa entrega de amor en la eucaristía del jueves santo, ligado íntimamente al sacerdocio; además, recibimos de parte de Jesús el ejemplo de la caridad y del servicio. Posteriormente el cardenal lavó los pies de 12 seminaristas del Seminario Menor. La celebración concluyó con el traslado del Santísimo Sacramento a su capilla lateral dentro de la iglesia catedral.
18. Por la mañana de este viernes santo se rezó el *via crucis*, junto con una representación dramática, en el primer cuadro de la ciudad, terminando afuera de la catedral.

- En San Martín de las Flores, Tlaquepaque, se realizó 231° edición de la Judea, que inició en la parroquia del pueblo y terminó en el Cerro de la Cruz. Asistieron unas 200 mil personas a las diversas representaciones.
 - En la catedral, a las 17:00, el arzobispo de Guadalajara presidió la celebración la Pasión del Señor, acompañado por el venerable cabildo catedralicio. El cardenal señaló en la homilía que pese a la violencia e injusticia con que fue tratado Jesús, Él se mantuvo humilde, pacífico y hasta respetuoso, pues toda su vida se la pasó haciendo el bien; en el actual clima de violencia, Jesús enseña a sus discípulos a no buscar la venganza, sino la justicia y la paz.
19. Tanto el viernes santo como el sábado santo, a las 9:30 de la mañana, el arzobispo de Guadalajara presidió el rezo del oficio de lectura y los laudes, en el que participaron el venerable cabildo catedralicio, formadores y seminaristas del Seminario menor (primer y segundo año de preparatoria) y varios fieles. La liturgia fue musicalizada por la Escuela de Música Sacra de Guadalajara.
- El cardenal José Francisco Robles Ortega se reunió esta mañana con trabajadores de los medios de comunicación, reunidos en la Sala Capitular para llevar a cabo el encuentro anual de la Pascua de los Comunicadores.
 - El arzobispo de Guadalajara presidió la vigilia pascual en la catedral metropolitana, comenzando a las 20:30, y acompañado del venerable cabildo catedralicio. Se realizó la bendición del fuego nuevo con el que se encendió el cirio pascual; un miembro de la Escuela de Música Sacra cantó el pregón pascual y se leyeron todas las lecturas. En su homilía el cardenal mencionó que Cristo ha derrotado las tinieblas y brilla como luz para siempre, y nosotros por el bautismo participamos de la muerte y resurrección de Cristo.
21. Al conocerse la noticia de la muerte del papa Francisco se sonaron las campanas de varios templos de nuestra arquidiócesis.
- Respecto a la muerte del papa Francisco, el arzobispo de Guadalajara publicó en redes sociales: «Hemos conocido en la persona del papa Francisco un hijo de Dios comprometido con la Iglesia a la que sirvió

como Vicario de Cristo, y comprometido con la humanidad, por su defensa en favor de los que, como él decía, se encontraban en las periferias existenciales. Además, lo reconocemos por la particular atención que puso y nos compartió, en la obra de la Creación, la casa común de todos los que la habitamos. Con su testimonio y doctrina marcados por la misericordia, se acercó con amor a creyentes y no creyentes. Con mucha tristeza en el corazón, pero con una gran esperanza de que ya está gozando de la resurrección del Señor en esta Pascua, despedimos de este mundo al Santo Padre Francisco y pedimos a Dios que acompañe a la comunidad de los discípulos de Cristo, con su consuelo y fortaleza».

- La presidenta de México, Claudia Sheinbaum Pardo, publicó en la red social X: «Muere el papa Francisco. Un humanista que optó por los pobres, la paz y la igualdad. Deja un gran legado de verdadero amor al prójimo. Para los católicos y los que no lo son, es una gran pérdida. Haberlo conocido fue un gran honor y privilegio. Descanse en paz».
24. El cardenal José Francisco Robles Ortega partió hacia Roma para participar en el funeral del papa Francisco y en el cónclave que elegirá a su sucesor.
 26. La comitiva enviada por el gobierno mexicano al funeral del papa Francisco estuvo conformada por la secretaria de Gobernación Rosa Icela Rodríguez, el embajador ante la Santa Sede Alberto Barranco Chavarría y la titular de la Unidad de Asuntos Religiosos, Prevención y Reconstrucción del Tejido Social de la SEGOB Clara Luz Flores Carrales.
 - Monseñor Francisco González González, originario de la arquidiócesis de Guadalajara, ha tomado posesión como sexto obispo y tercer arzobispo de Tuxtla, después de haber sido promovido a esta sede por el papa Francisco.
 28. Al iniciar los trabajos de la CXVIII Asamblea Plenaria de la Conferencia del Episcopado Mexicano, los obispos han celebrado una misa exequial por el papa Francisco en la Basílica de Guadalupe, presidida por el nuncio apostólico en México, monseñor Joseph Spiteri.

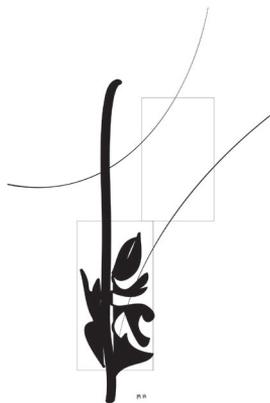
- Se ha hecho público hoy el nombramiento del presbítero Marcos Rubén Cohuó Muñoz como administrador diocesano de la diócesis de Campeche, tras las promoción del titular a la sede arzobispal de Tuxtla.
- 8. [Extemporáneo] En las instalaciones de la Cámara de Comercio de Guadalajara, a invitación de su alcaldesa, Verónica Delgadillo García, se dieron cita un muy copioso grupo de personas, buena parte en representación institucional de los más diversos organismos públicos y privados, académicos y universitarios, culturales y religiosos, para lanzar la iniciativa ¡Limpia Guadalajara! A la Arquidiócesis de Guadalajara la representó en el acto y estampó su firma en el pacto, don Engelberto Polino Sánchez, obispo auxiliar de Guadalajara, que se dio tiempo de bendecir a la primera de las treinta brigadas de limpieza que atenderán las once secciones que componen la zona metropolitana de Guadalajara [Presbítero Tomás de Híjar Ornelas].

Mayo

1. Se ha realizado la peregrinación de la arquidiócesis de Guadalajara a la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe en el Tepeyac. La misa fue presidida por monseñor Manuel González Villaseñor, obispo auxiliar de Guadalajara, quien en la homilía pidió por la paz en México y para que los bautizados asuman su compromiso cristiano.
 2. La Conferencia del Episcopado Mexicano concluyó hoy los trabajos de la cxviii Asamblea Plenaria.
 4. El cardenal José Francisco Robles Ortega, arzobispo de Guadalajara, celebró la misa en la parroquia de Santa María de la Presentación, que le fue asignada como título cardenalicio en Roma. En la misa lo acompañaron los diocesanos de Guadalajara del Colegio Mexicano y los que prestan su servicio en algún dicasterio de la Santa Sede.
- En la catedral metropolitana de Guadalajara se celebró la misa exequial diocesana por el papa Francisco, presidida por monseñor Héctor López Alvarado, obispo auxiliar de Guadalajara, y concelebrada por

monseñor Manuel González Villaseñor, auxiliar de Guadalajara y por monseñor Óscar Campos, obispo emérito de Ciudad Guzmán. En la homilía se destacaron los puntos importantes del pontificado de Francisco. En los tres días sucesivos se ha celebrado una misa con la misma intención en cada una de las parroquias de la arquidiócesis.

7. El Seminario de Guadalajara celebró la misa exequial por el papa Francisco, presidida por monseñor Manuel González Villaseñor, obispo auxiliar de Guadalajara.
8. Se ha elegido al cardenal estadounidense Robert Francis Prevost como nuevo papa, quien ha tomado el nombre de León XIV; las campanas de las iglesias de la arquidiócesis han repicado al darse a conocer la noticia.
 - El arzobispo de Guadalajara, el cardenal José Francisco Robles Ortega ha publicado una felicitación al nuevo papa: “Nos alegramos con toda la Iglesia, en la esperanza que nos trae la elección del papa León XIV. Él nos confirmará en la fe como Vicario de Cristo y sucesor del apóstol Pedro. Lo encomendamos a Dios para que lo ilumine con los dones del Espíritu Santo, y sea testigo fiel en la delicada tarea que el Señor le ha encomendado”.
 - La presidenta de México Claudia Sheinbaum Pardo felicitó al nuevo papa con estas palabras en las redes sociales: “Felicitamos a Su Santidad León XIV, electo por el Colegio Cardenalicio como jefe del Estado de la Ciudad del Vaticano y líder espiritual de la Iglesia Católica”.



Circulares

CIRCULAR 10/2025

Fallecimiento del Sr. Pbro. Francisco Cerda Ortiz (1941 - 2025)

A toda la Comunidad Diocesana:

Aprovecho la ocasión para enviarles un fraternal saludo, y para notificarles del fallecimiento del Sr. Pbro. FRANCISCO CERDA ORTIZ, quien ha participado ya del triunfo de Cristo, como lo afirma el Señor: “Mis ovejas escuchan mi voz; Yo las conozco y ellas me siguen. Yo les doy vida eterna y no perecerán jamás, y nadie las arrebatará de mi mano” (Jn. 10, 27-28).

El Sr. Pbro. FRANCISCO CERDA ORTIZ nació en La Barca, Jalisco, el 30 de enero de 1941. Fue Ordenado Sacerdote el 19 de diciembre de 1966. Desempeñó su ministerio sacerdotal como *Vicario parroquial* de: San Pedro Apulco (28 de junio de 1967); posteriormente, se le encomienda atender la Capellanía de San Antonio, Ocotlán (10 de noviembre de 1967). Luego fue *Vicario Cooperador* de las siguientes Parroquia: de Ocotlán (12 de agosto de 1968), de Jocotepec (24 de febrero de 1969), de Tapalpa (27 de enero de 1970). Por motivos de enfermedad fue *Adscrito* a San Juan Bosco, La Barca (20 de abril de 1970), luego fue nombrado *Vicario Cooperador* de Santa Mónica en la Barca (7 de mayo de 1971). Sirvió en la Diócesis de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas (6 de noviembre de 1974). Fue *Vicario Cooperador* de San Martín de Tours, con atención a la Clínica 3 del Seguro Social (29 de diciembre de 1977). *Vicario Cooperador* de San Alfonso (12 de febrero de 1982), *Decano* de Pastoral del Decanato de San

Pedro Tlaquepaque (30 de octubre de 1989). Fue *Administrador Parroquial* de la Asunción, Tlaquepaque el 13 de diciembre de 1990 y el 14 de abril de 1992 fue nombrado *Párroco* de la misma. Participó como Miembro del Área Humana de la Comisión Diocesana para la Formación Permanente del Presbiterio (26 de febrero de 1993) y *Miembro* del Consejo Presbiteral del Decanato de San Pedro (8 de marzo de 1997). Nombrado *Párroco* de San José y Santo Tomás (8 de diciembre de 1998). Fue *Subdirector* del Colegio Gómez de Mendiola (22 de agosto de 2005). *Capellán* de Nuestra Señora de los Dolores, del Santuario de Guadalupe (11 de agosto de 2008). *Capellán* de San Diego de Alcalá (1 de agosto de 2017). El Señor llama a su presencia el 12 de marzo de 2025, a los 84 años de edad y 58 años de ministerio sacerdotal.

El Padre FRANCISCO fue un sacerdote piadoso, amante del culto divino celebrado con devoción, buen compañero sacerdote, de trato amable y respetuoso.

Que Cristo resucitado, reciba en la Asamblea de los Santos al Sr. Pbro. FRANCISCO CERDA ORTIZ, y le otorgue el premio de los servidores leales. Les invito, hermanos sacerdotes a celebrar la Santa Eucaristía en favor de nuestro hermano, y a toda la Comunidad Diocesana a elevar sus plegarias con la misma intención.

Guadalajara, Jal., a 8 de mayo de 2025.
PBRO. DR. JAVIER MAGDALENO CUEVA
Secretario Canciller

Prot. A1155/2025

CIRCULAR 14/2025

A 25 años de la canonización de los santos mártires mexicanos
Miércoles 21 de mayo

A toda la Comunidad Diocesana:

Reciban un saludo de fraterna comunión en Jesucristo, y que la próxima espera de su Pascua, reavive la alegría por el Evangelio y nos haga testigos de la fe.

Aquel domingo 21 de mayo del año 2000, el Papa San Juan Pablo II en la Misa de canonización de SAN CRISTÓBAL MAGALLANES Y 24 COMPAÑEROS MÁRTIRES, decía: *“A través de la unión profunda con Cristo, iniciada en el bautismo y alimentada por la oración, los sacramentos y la práctica de las virtudes evangélicas, hombres y mujeres de todos los tiempos, como hijos de la Iglesia, han alcanzado la meta de la santidad”*, poniendo de realce no sólo el carácter heroico del martirio, sino también el heroísmo de la vida cristiana, en la fidelidad de aquellos que ponen *“a Dios en el centro de su vida e hicieron de la búsqueda y extensión de su Reino el móvil de su propia existencia; santos porque sus obras siguen hablando de su amor total al Señor y a los hermanos... y a su compromiso de amar como Él nos ha amado, incluso a los enemigos”* (cfr. Homilía del Papa Juan Pablo II, 1).

A 25 años de su canonización podemos contemplar la obra de la Providencia Divina que ha querido darnos ejemplos e intercesores que nos inspiren la esperanza, en medio de un mundo que en ocasiones parece haberla perdido. Por esto, el testimonio de los mártires para la Iglesia en México hoy, pone en claro un detalle característico de estos mártires mexicanos: *una espiritualidad que busque al Señor, le adore y le ame en el Santísimo Misterio de su presencia real*, como lo destacó S.S. Juan Pablo II, de SANTA MARÍA DE JESÚS SACRAMENTO VENEGAS, también canonizada en ese domingo resplandeciente (cfr. Homilía, 5).

Para que la imitación de nuestros Santos Mártires se promueva y fortalezca, continuamos con la construcción del Santuario de los Mártires Mexicanos en el Cerro del Tesoro, donde se realiza ya la instalación del piso del presbiterio y del mobiliario litúrgico, que por cierto, llevan el color de la Sangre de Cristo, Sangre preciosa y redentora; así también nos recuerda

la sangre derramada de los mártires: *“Ellos vencieron en virtud de la sangre del Cordero y por la palabra del testimonio que dieron, y no amaron tanto su vida que temieran la muerte”*(Ap 12,11). Además, nos alegramos por el avance de otras obras, como la instalación de los ventanales de la Asamblea del Santuario, donde mucho nos están ayudando los fieles de toda la *Arquidiócesis de Guadalajara* a través de los Sres. Vicarios Episcopales y Decanos. Que Dios recompense abundantemente a todos lo bienhechores del Santuario.

Con la intención de seguirnos motivando en la construcción del *Santuario* les pido que celebremos en las comunidades de la *Arquidiócesis de Guadalajara*, el Aniversario 25 de la Canonización de SAN CRISTÓBAL MAGALLANES Y COMPAÑEROS MÁRTIRES el próximo miércoles 21 de mayo. Este mismo día, Dios mediante, presidiré la Santa Misa a las 12:00 hrs. en el *Santuario de los Mártires*, e invito a toda Comunidad Diocesana, especialmente a los fieles de aquellos lugares que cuentan con reliquias de nuestros Santos Mártires.

Recordemos esta invocación del Papa San Juan Pablo II: *“Que la Virgen de Guadalupe, invocada por los mártires en el momento supremo de su entrega, acompañe con su materna protección los buenos propósitos de quienes honran hoy a los Santos Mártires”*.

Guadalajara, Jal., a 2 de abril de 2025.

+ JOSÉ FRANCISCO CARD. ROBLES ORTEGA

Arzobispo de Guadalajara

PBRO. DR. JAVIER MAGDALENO CUEVA

Secretario Canciller

Prot.A1305/2025



Nombramientos

NOMBRAMIENTOS DEL MES DE ABRIL DE 2025

Párroco

Día 15

1. GUTIÉRREZ SANTA CRUZ Luis Eduardo, Pbro., de San Lorenzo Mártir, Col. Yáñez.

Vicarios

Día 1

2. ASCENCIO CASILLAS Sergio Joel, Pbro., de María Reina del Rosario.
3. DUEÑAS CORONA Roberto, Pbro., de Nuestra Señora de Bugambilias.
4. VÁZQUEZ MARTÍNEZ Felipe de Jesús, Pbro., de Nuestra Señora del Rosario, Poncitlán.

Día 8

5. GAMÓN CAMACHO Joel de Jesús, Pbro., de San Francisco de Asís, Tala.
6. GONZÁLEZ RUELAS Luis Armando, Pbro., de Santa Elena de la Cruz.
7. HERNÁNDEZ CORREA Eleazar, Pbro., de Nuestra Señora del Pueblito.
8. MACÍAS MORALES Pedro, Pbro., del Tepeyac.
9. ROMO FLETES Fernando Guillermo, Pbro., de Santa Cecilia Tonalá.

10. SALAZAR FRÍAS Jhovani Alfonso, Pbro., de San Martín Obispo, San Martín Hidalgo.

Día 15

11. ALEISSA GÓMEZ Joshua Emmanuel, Pbro., de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos, Tala.
12. REYES CHIQUITO Sergio de Jesús, Pbro., de Santa Mónica, La Barca.

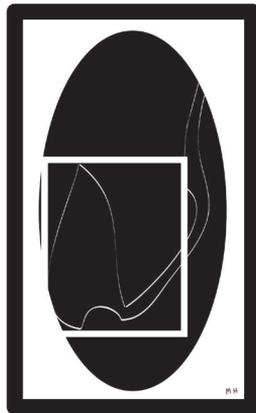
Funcionales

Día 11

13. MURATALLA HERNÁNDEZ Mauricio, Pbro., como Coordinador de la Pastoral Social Diocesana 2025.

Día 7

14. ACEVES ÁLVAREZ José Antonio, Pbro., como Coordinador de la Sección Diocesana de Misiones 2025.



Paso de esta vida al cielo del papa Francisco Comunicado del arzobispo de Guadalajara

Con profundo pesar, pero con esperanza en el Señor resucitado, nos hemos enterado del fallecimiento de Su Santidad, el papa Francisco. En este tiempo pascual, en el que celebramos la victoria de Cristo sobre la muerte, confiamos en que nuestro querido pastor ya contempla el rostro glorioso del Resucitado, a quien sirvió con entrega y fidelidad.

El papa Francisco será recordado por su fe firme, su cercanía con los fieles, su incansable testimonio de misericordia, su amor por los pobres a los que apoyó con innumerables iniciativas, y su constante invitación a vivir un cristianismo auténtico, sencillo y comprometido. Su vida y su pontificado nos enseñaron que la Iglesia debe salir al encuentro, ser una Iglesia misionera, en salida, escuchar el clamor de los marginados y anunciar con alegría el evangelio de Cristo.

Su muerte fue el culmen de un estilo de vida llevado a cabo con humildad, en fidelidad a Dios y con el corazón puesto en los más pequeños. Su palabra clara, su sonrisa sencilla, su mirada compasiva y su pasión por la fraternidad entre todos los hombres y mujeres, permanecerán vivos en la memoria de la Iglesia y en el corazón de millones de personas.

Hemos conocido en la persona del papa Francisco un hijo de Dios comprometido con la Iglesia a la que sirvió como Vicario de Cristo, y comprometido con la humanidad, por su defensa en favor de los que, como él decía, se encontraban en las periferias existenciales. Además, lo reconocemos por la particular atención que puso y nos compartió, en la obra de la creación, la casa común de todos los que la habitamos. Con su testimonio y doctrina marcados por la misericordia, se acercó con amor a creyentes y no creyentes. Con mucha tristeza en el corazón, pero con una gran esperanza de que ya está gozando de la Resurrección del Señor en esta Pascua, despedimos de este mundo al Santo Padre Francisco y pedimos

a Dios que acompañe a la comunidad de los discípulos de Cristo, con su consuelo y fortaleza.

Elevamos nuestras oraciones por el eterno descanso de su alma, y damos gracias a Dios por el don inmenso que fue su vida para la Iglesia y para el mundo. Que el Buen Pastor le conceda el descanso eterno y lo reciba en su Reino como servidor fiel.

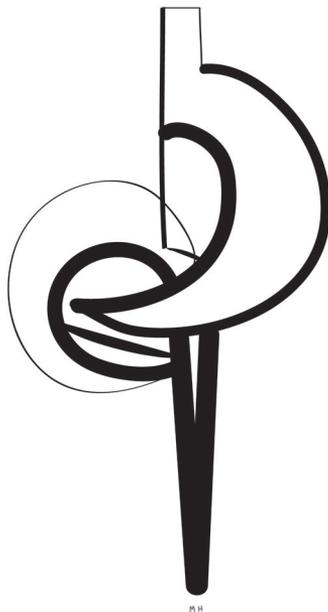
Pidamos también al Espíritu Santo que siga guiando a la Iglesia en este momento de duelo y esperanza, y que prepare nuestros corazones para recibir al sucesor que Él mismo inspirará.

Que la Virgen María, Madre de la Iglesia, acompañe al Santo Padre en su paso a la vida eterna. Y a nosotros, que nos ayude a vivir con la misma fe, alegría y misericordia que el Papa Francisco nos enseñó.

Guadalajara, Jal., a 21 de abril de 2025

+JOSÉ FRANCISCO CARDENAL ROBLES ORTEGA

Arzobispo de Guadalajara



Mensaje ante el fallecimiento del Santo Padre Francisco

Conferencia del Episcopado Mexicano

Y les daré pastores según mi corazón (Jer 3,15)

Con profunda gratitud por el don de la vida y la fe que el Papa Francisco compartió tan generosamente con nosotros hasta el último aliento, con tristeza por su partida de este mundo y con esperanza cristiana, la Conferencia del Episcopado Mexicano se une a toda la Iglesia universal para comunicar a los fieles católicos de nuestro país el sensible fallecimiento de Su Santidad el papa Francisco, Obispo de Roma y Sucesor de San Pedro, quien ha partido a la Casa del Padre este día.

El ministerio del Santo Padre Francisco ha sido una gran bendición para nuestra Iglesia, siempre con humildad, valentía y ternura, guio al Pueblo de Dios a crecer en fidelidad al Señor. Nos legó un testimonio de una fe viva, un corazón misericordioso y una incansable dedicación a los más pobres y olvidados. Su pontificado fue un llamado constante a la fraternidad, al cuidado de la creación, y a construir una Iglesia en salida, cercana al dolor humano y confiada en el amor divino.

Desde México, en comunión con toda la Iglesia, elevamos nuestras oraciones por su eterno descanso en la certeza de que el Señor, a quien sirvió con fidelidad hasta el último aliento, lo ha recibido en su Reino como siervo bueno y fiel, permitiéndole cruzar el umbral de la esperanza que vivió. Hoy más que nunca, caminamos en comunión con el Cuerpo de Cristo que sufre, espera y ama.

A todos los fieles les exhortamos a mantener viva la esperanza en este año jubilar, estamos seguros de que Dios sigue guiando a su Iglesia para cumplir su misión por Cristo encomendada. Que el legado del Papa Francisco siga dando fruto en cada corazón que acogió sus palabras de paz, justicia y misericordia.

Invitamos a todas las diócesis, parroquias, comunidades religiosas y fieles laicos a elevar oraciones por su alma y unirse a los siguientes signos:

durante esta Octava de pascua celebrar la santa Eucaristía por su memoria, de acuerdo a las indicaciones litúrgicas de la CEPALI (Comisión Episcopal para la Pastoral Litúrgica); hoy lunes 21 de abril, a las 13:00 horas, repicar las campanas de todos los templos de México y cerrar la Octava de pascua celebrando una Eucaristía solemne en el Domingo de la misericordia, por su memoria, en todas las catedrales de México.

Que Santa María de Guadalupe, Madre de la Iglesia y Emperatriz de América, lo acompañe al encuentro definitivo con Cristo Buen Pastor y así goce eternamente de la presencia amorosa del Padre.

Dale Señor, el descanso eterno, y brille para él la luz. perpetua. Que descanse en paz.

Ciudad de México, 21 de abril de 2025

+ Ramón Castro Castro

Obispo de Cuernavaca

Presidente

+ Héctor M. Pérez Villarreal

Obispo Auxiliar de México

Secretario General

+ Jaime Calderón Calderón

Arzobispo de León

Vicepresidente

+ Jorge A. Cavazos Arizpe

Arzobispo de San Luis Potosí

Tesorero General

+ Roberto Yenny García

Obispo de Ciudad Valles

1er. Vocal

+ R. Felipe Pozos Lorenzini

Obispo de Ciudad Obregón

2do. Vocal

Prot. No. 190/25

Mensaje al pueblo de Dios: “Familia y paz: vocación y camino del evangelio”

CXVIII Asamblea Plenaria de la Conferencia del Episcopado Mexicano

Al pueblo de Dios que peregrina en la esperanza en nuestra querida tierra mexicana. Estimados hermanos y amigos:

Los obispos de la Conferencia del Episcopado Mexicano, reunidos para su CXVIII Asamblea Plenaria, en un ambiente de comunión y unidad, primero celebramos la Eucaristía en sufragio por el eterno descanso del papa Francisco, en la Basílica de Guadalupe, donde él oró ante la imagen de nuestra Madre, en su memorable viaje a México. Conservamos en la memoria sus palabras en la Catedral de México en su visita del 2016, invitándonos a los obispos a estar siempre unidos, como prueba de veracidad de nuestra fe.

Haciendo un ejercicio sinodal, nos hemos puesto a la escucha del Espíritu Santo, iluminados por la Palabra de Dios y atentos a los signos de los tiempos, para discernir cuáles son los principales desafíos que enfrenta la Iglesia en México con más urgencia respecto a la familia, la reconciliación y la paz.

ACONTECIMIENTOS QUE NOS PREOCUPAN

Como pastores, tenemos presente los acontecimientos que preocupan a todos: la violencia que no cesa y que va impactando directamente a las familias y a los diversos ámbitos de la sociedad, incluyendo la Iglesia Católica, como fue el asesinato de los 8 jóvenes y 6 heridos del grupo juvenil en la comunidad de San José de Mendoza, de la diócesis de Irapuato; las desapariciones forzadas de personas que terminan o en fosas clandestinas o incineradas o en las filas del crimen organizado; el alcoholismo y la drogadicción que se va extendiendo hasta las comunidades más alejadas; la reforma judicial, una de cuyas aplicaciones es la próxima elección para diversos cargos en el ámbito del poder judicial.

Ante un panorama poco alentador, y aprovechando el contexto del año santo jubilar, invitamos a todos los miembros del Pueblo de Dios a convertirse en signos de esperanza, comenzando con poner atención a todo lo bueno que hay en nuestro país, para no caer en la tentación de considerarnos superados por el mal y la violencia (cf. *Spes non confundit*, 7), a "no dejarse robar la esperanza" (Papa Francisco). Seamos una Iglesia donde todas las voces cuenten, especialmente las de las familias, las mujeres, los jóvenes, los pueblos originarios, los migrantes, las víctimas de la violencia y de cualquier discriminación. Sigamos construyendo familias sólidas, comunidades reconciliadas, y una sociedad donde la vida tenga valor y la paz sea posible. La garantía más contundente de nuestra esperanza es el Señor resucitado.

Reflexionamos en nuestra Asamblea sobre los retos que el cambio de época ha traído a las familias de México e hicimos un discernimiento acerca de los caminos de paz que nos ayuden a responder a la violencia que no cesa en el país. Nos preguntamos: ¿Cuál debe ser nuestra respuesta como Pastores del Pueblo de Dios?

Para responder, a través de la conversación en el Espíritu Santo, escuchamos la palabra no solo de nuestra experiencia, sino también la de varios matrimonios, jóvenes y miembros de la vida consagrada. Primero compartimos los dolores y esperanzas que como pastores, laicos y consagrados experimentamos por diversas situaciones que lastiman a las familias; luego hablamos de las experiencias y aprendizajes que hemos tenido con ellas. Lo mismo hicimos con el tema de la reconciliación y la paz. Finalmente nos comprometimos con acciones concretas, para promover procesos de acompañamiento, ayuda y formación en favor de las familias, la reconciliación y la paz.

LA FAMILIA: COMUNIÓN DE AMOR, ESCUELA DE HUMANIDAD

El Pueblo de Dios está llamado a ser familia, donde todos aprendamos a ser hermanos y los Pastores a ser padres.

Con firmeza afirmamos que la familia no es simplemente una institución natural, sino una verdadera vocación eclesial y teológica, con una misión específica en la sociedad y en la Iglesia. En efecto, es la célula fundamental de la sociedad; como "imagen de la Trinidad", es iglesia doméstica, lugar donde se encarna el amor gratuito, la acogida del otro, la fecundidad del don

y la construcción diaria de la comunión; es una escuela donde se aprende a escuchar, a confiar y a perdonar.

Todavía existe un gran aprecio por la familia en nuestro país. La reconocemos como un regalo de Dios a la humanidad. En ella encontramos un lugar donde se tejen las relaciones de cariño, fraternidad y solidaridad entre los esposos, hijos, nietos, hermanos y demás relaciones familiares. Sin embargo, no ignoramos la grave crisis por la que atraviesa, atacada por varios frentes: ciertas ideologías avaladas por las mismas leyes, la violencia, las políticas migratorias, *la pobreza, un machismo históricamente arraigado, la desintegración, la violencia intrafamiliar, las migraciones forzadas, la inseguridad y ciertas políticas públicas que atentan contra esta institución tan fundamental para el desarrollo y el bienestar de una sociedad* (PGP, 50).

Hoy más que nunca es urgente sostener y acompañar a las familias, no con discursos abstractos, sino con cercanía, políticas públicas que reconozcan su valor fundamental, y comunidades cristianas que las acompañen en sus angustias y desafíos.

LA PAZ: FRUTO DE LA JUSTICIA Y DEL EVANGELIO ENCARNADO

Como pastores, desde nuestra misión profética, no podemos callar ante la violencia que desangra nuestra patria. Junto con ustedes, hemos llorado a las víctimas de la delincuencia, de la corrupción, de la impunidad y del miedo. Sabemos que no hay paz sin justicia, ni justicia sin verdad, ni verdad sin amor. México sigue siendo un país profundamente lastimado, pero no podemos acostumbrarnos a este dolor. Nos sentimos interpelados a anunciar con claridad el Evangelio de la paz, que exige denunciar el pecado estructural, consolar a las víctimas y promover caminos concretos de reconciliación. No es ingenuidad, es fidelidad al Reino de Dios.

En esta tarea, estamos comprometidos a seguir la ruta propuesta por la Agenda Nacional de Paz; reafirmamos nuestra esperanza y convicción de que la reconciliación y la paz para los que vivimos en México sí es posible.

BAJO LA PROTECCIÓN DE SANTA MARÍA DE GUADALUPE

Ante la partida al Cielo del Papa Francisco, agradecemos sus enseñanzas sobre la alegría del Evangelio, la familia, la misericordia de Dios y la paz, el cuidado de la creación y la fraternidad, la acogida a los migrantes, el ser una

Iglesia sinodal y en salida hacia las periferias existenciales. Al mismo tiempo, los invitamos a orar a Dios nuestro Padre, pidiendo la luz del Espíritu Santo sobre el grupo de Cardenales que tienen la grave responsabilidad de elegir al nuevo Papa, Sucesor de Pedro, que la Iglesia y el mundo necesitan hoy, según el corazón de Cristo Buen Pastor.

Queremos recordar a todos que nuestra Madre del cielo, Santa María de Guadalupe, camina con nosotros. "Ella custodia sus más altos deseos, sus más recónditas esperanzas; Ella recoge sus alegrías y sus lágrimas; Ella comprende sus numerosos idiomas y les responde con ternura de Madre porque son sus propios hijos" (Papa Francisco).

Renovados en esta Pascua con el amor de Cristo Buen Pastor, los abrazamos a todos y les impartimos la bendición de Dios.

Cuautitlán Izcalli, Estado de México, 1 de mayo de 2025

+ Ramón Castro Castro

Obispo de Cuernavaca

Presidente

+ Héctor M. Pérez Villarreal

Obispo Auxiliar de México

Secretario General

Prot. No. 210/25



Comunicado de la CEM ante la elección del papa León XVI

Al Pueblo de Dios que peregrina en México,

Con gran alegría hemos recibido la noticia que después de la 4ª sesión de votación de los cardenales electores, el Card. Robert Prevost, prefecto del Dicasterio para los Obispos, ha sido elegido Papa y llevará el nombre de León XIV, convirtiéndose en el 267º Sucesor de Pedro. Estamos ciertos que el Espíritu Santo ha guiado esta elección, en ella reconocemos la voluntad de Jesucristo que en la persona y ministerio del Papa nos seguirá guiando para cumplir con fidelidad la misión que la Iglesia y el mundo necesitan en este momento de la historia.

El Concilio Vaticano II nos recuerda que «Jesucristo, Pastor eterno, edificó la santa Iglesia enviando a sus Apóstoles lo mismo que Él fue enviado por el Padre (cf. Jn 20,21), y quiso que los sucesores de aquéllos, los obispos, fuesen los pastores en su Iglesia hasta la consumación de los siglos. Y para que el mismo Colegio Apostólico fuese uno solo e indiviso, puso al frente de los demás apóstoles al bienaventurado Pedro e *instituyó en la persona del mismo el principio y fundamento, perpetuo y visible, de la unidad de fe y de comunión*». (LG 18)

Como obispos de la Iglesia que peregrina en México, con fraternal aprecio nos adherimos en obediencia filial al sucesor del Apóstol Pedro y agradecemos su generoso Sí al aceptar esta misión con fe y esperanza. Invitamos a todo el Pueblo de Dios que peregrina en México que eleve oraciones por el Santo Padre y se alegre por el inicio de su Pontificado.

Que Santa María de Guadalupe le acompañe y fortalezca en esta misión que Nuestro Señor Jesucristo le confía al frente de su Iglesia, para que podamos caminar juntos, en comunión y sinodalidad, tras las huellas de Cristo Buen Pastor.

Ciudad de México, 8 de mayo de 2025

+ Ramón Castro Castro
Obispo de Cuernavaca
Presidente

+ Héctor M. Pérez Villarreal
Obispo Auxiliar de México
Secretario General

Prot. No. 222/25